

22
Ley

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

EVOLUCION DE LA OCUPACION EN EL CONTEXTO
DE UNA POLITICA ECONOMICA RECESIVA
MEXICO: 1982-1994

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
MARCO ANTONIO BUENFIL MEJIA
MEXICO, D.F. 1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

Capitulo 1. Determinacion del nivel de actividad economica y empleo en la teoria.

- 1.1.- La teoria de la demanda efectiva de John Maynard Keynes
 - 1.1.1.- Determinantes del consumo
 - 1.1.2.- Determinantes de la inversion
 - 1.1.3.-Conclusiones
- 1.2.-El planteamiento monetarista
 - 1.2.1.-Concepcion monetarista de la Economia
 - 1.2.2.-Antecedentes de la teoria neocuantitativa del dinero
 - 1.2.2.1.-La version de Fischer
 - 1.2.2.2.-La version de Cambridge
 - 1.2.3.-La critica keynesiana a la teoria cuantitativa
 - 1.2.4.-El monetarismo de Milton Friedman
 - 1.2.5.-La demanda de dinero
 - 1.2.6.-La oferta monetaria
 - 1.2.7.-El mecanismo de transmision
 - 1.2.8.-La curva de Phillips y la tasa natural de desempleo
 - 1.2.9.-Conclusiones

Capitulo 2 Los objetivos del empleo en el contexto de la politica economica de 1982 a 1994.

- 2.1.-La estabilización ortodoxa de 1982 a 1987
- 2.2.-La estabilización heterodoxa en los pactos
- 2.3.-Los propósitos del empleo a principios del periodo
- 2.4.-La politica de empleo en la administración de Carlos Salinas de Gortari

INTRODUCCION.

La situación económica que presentaba nuestro país hacia el año de 1982, reflejaba graves problemas que apuntaban hacia el agotamiento del modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones y de lo que se ha dado en llamar el modelo primario exportador.

Si a finales de la década de los setentas los problemas de la economía nacional fueron enfrentados mediante los recursos derivados del auge petrolero, para 1982 la situación del mercado internacional del petróleo, el sobreendeudamiento externo y el efecto adverso de la evolución del mercado de capitales sobre la economía nacional, dieron como resultado el estallido inevitable de la crisis.

Por una parte los problemas de la balanza de pagos y la fuga de recursos al exterior, por otra la escasez de divisas, la insuficiencia de recursos financieros internos y los problemas inflacionarios, determinaron que la política económica de la administración entrante diera un giro radical y pusiera en el centro de su actuación a la estabilización de las variables macroeconómicas.

En una perspectiva de largo plazo, desde el ámbito de la política económica se dio inicio a la introducción de reformas en la estructura de la economía del país con la finalidad de:

- Convertir a la exportación de manufacturas en el eje del crecimiento económico.
- Reducir sustancialmente la participación del Estado en la economía.
- Avanzar hacia una apertura comercial considerable con el extranjero.
- Desregular en la mayor medida posible las actividades económicas para alentar la inversión privada.

A la vez la política de estabilización de corto plazo se fijó dos objetivos fundamentales desde el año de 1982: la reducción de la inflación y la restitución del crecimiento.

En el periodo analizado la política de estabilización observó dos etapas diferenciadas a partir de las medidas de política económica registradas:

- 1.- De 1982 a 1987 la política de estabilización mostró una mayor influencia ortodoxa monetarista.
- 2.- De 1988 a 1994 se introdujeron medidas derivadas de los programas heterodoxos de estabilización junto con el control monetario y fiscal que tenía por objeto incidir sobre el nivel de demanda agregada.

En términos generales puede hablarse de la contracción del gasto público y de la oferta monetaria, privilegio a los mecanismos de mercado para corregir precios relativos de bienes y servicios y flexibilización de la política proteccionista como políticas que han moldeado nuestra economía desde 1982.

Nuestra hipótesis es que aun cuando se ha avanzado en las reformas estructurales de la Economía y se ha logrado estabilizar variables como el déficit público y, hasta 1991 la inflación, la evolución de la ocupación no ha sido lo positiva que las autoridades gubernamentales pretendieron a lo largo del periodo debido precisamente al funcionamiento de los mecanismos de mercado que subyace en las políticas aplicadas durante ese tiempo y que agrava el problema de la incorporación de tecnologías expulsoras de mano de obra en los procesos productivos que se da actualmente a nivel mundial (pues la política estabilizadora de corto plazo ha constituido una condición para las reformas estructurales de largo plazo que pretenden llevar a nuestra economía hacia un ámbito dominado en mayor medida por los mecanismos de libre mercado).

En este sentido el texto está organizado en tres capítulos en los que se pretende vincular a la teoría económica con la política económica del periodo, y el impacto de ésta sobre el nivel de ocupación.

Así, en el primer capítulo se realiza una breve exposición de la teoría de la determinación del nivel de actividad económica y el empleo de John Maynard Keynes, en la cual el nivel de la demanda efectiva juega un papel determinante y en consecuencia el papel del Estado sobre el manejo de la demanda es de primordial importancia.

Posteriormente se hace una exposición sintética de la teoría monetarista en la cual es el libre juego de las fuerzas del mercado el elemento que determina los niveles de actividad económica.

El objetivo del primer capítulo es contrastar los puntos de vista de ambas teorías, pues aun cuando consideramos que en nuestro periodo de estudio la política económica reflejó una orientación dominada por los criterios de una mayor libertad a los mecanismos de mercado, existe un paradigma teórico que atribuye a la intervención estatal un papel fundamental en la determinación de los niveles de actividad económica.

En el segundo capítulo se exponen en términos generales los programas de la política económica de estabilización que tuvieron lugar en el periodo, sus objetivos y medidas en general y con respecto al empleo.

Finalmente en el tercer capítulo se exponen las tendencias registradas en la ocupación a lo largo del periodo como resultado de la aplicación de las medidas de política económica vigentes.

El problema de la cuantificación del empleo en nuestro país es muy difícil debido a la imprecisión de las cifras oficiales y a los parámetros que se utilizan para abordar el tema.

Aun más, estudiosos del tema del empleo en México como los investigadores de la U.N.A.M. Fernando Talavera y Martín Rodríguez afirman que aproximadamente la mitad de las personas que tienen un

empleo en nuestro país se ubican en lo que ellos denominan el empleo precario . *

Sin embargo en el presente trabajo expondré las tendencias registradas en el empleo cuantificado sistemáticamente por las instituciones oficiales (como el INEGI, el Banco de México, o el I.M.S.S.) como resultado de la aplicación de las medidas de política económica en la materia vigentes sin considerar las condiciones de trabajo y de vida en que se desenvuelven los trabajadores y sus familias, condiciones que han dado pie a investigaciones muy importantes y que han llevado inclusive a redefinir términos como el empleo formal.

* Empleo precario tiene que ver con las condiciones de trabajo y de vida que genera a diario la Economía; no estamos hablando solamente de la economía subterránea (que pone el acéto en la ilegalidad) ni tampoco de la economía informal, ni de subempleo, ni del empleo precario entendido como una parte del llamado mercado de trabajo en referencia a la no generación de suficientes fuentes de empleo, más bien estamos hablando de todos ellos (excepto de las actividades criminales)... Talavera Fernando y Martín Rodríguez, "La calidad del empleo en el México de los 90", en Revista Memoria (CEMOS) No. 69, Agosto de 1994, p. 57. En contraste Empleo Formal es el que implica un trabajo de 40-48 horas semanales, más un máximo de 9 horas extras y que percibe todas las prestaciones marcadas por la Ley Federal del Trabajo.

CAPITULO I.- LA DETERMINACION DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y EL EMPLEO EN LA TEORIA

La discusión en torno a si el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado es suficiente para generar un equilibrio con pleno empleo en una economía capitalista, o bien si es necesario estimular la demanda agregada utilizando "mecanismos externos" como la redistribución del ingreso, el subsidio público al consumo, la inversión pública u otros para alcanzar dicho equilibrio, ha estado presente en la teoría económica desde el siglo pasado y ha tenido en el presente importantes repercusiones que pueden apreciarse a través de las más diversas medidas de política económica que se derivan de las concepciones teóricas al respecto.

A principios del siglo XIX gozaba de gran autoridad entre los estudiosos de la economía el planteamiento realizado por el economista francés Jean Baptiste Say (1767-1832) al cual dio en llamarse "ley de Say".

La "ley de Say" afirma que en cualquier economía mercantil toda oferta crea su propia demanda. Esto implica que no puede existir exceso alguno de oferta de mercancías sobre su demanda.

En ausencia de dinero alguno que medie la circulación mercantil, la "Ley de Say" revela que al ser producido un artículo para el intercambio, el propietario de éste lo lleva al mercado aumentando con ello la oferta de mercancías, pero simultáneamente incrementará

- Convertir a la exportación de manufacturas en el eje del crecimiento económico.
- Reducir sustancialmente la participación del Estado en la Economía.
- Avanzar hacia una apertura comercial considerable con el extranjero.
- Desregular en la mayor medida posible las actividades económicas para alentar la inversión privada.

A la vez la política de estabilización de corto plazo se fijó dos objetivos fundamentales desde el año de 1982: la reducción de la inflación y la restitución del crecimiento.

En el periodo analizado la política de estabilización observó dos etapas diferenciadas a partir de las medidas de política económica registradas:

- 1.- De 1982 a 1987 la política de estabilización mostró una mayor influencia ortodoxa monetarista.
- 2.- De 1988 a 1994 se introdujeron medidas derivadas de los programas heterodoxos de estabilización junto con el control monetario y fiscal que tenía por objeto incidir sobre el nivel de demanda agregada.

En términos generales puede hablarse de la contracción del gasto público y de la oferta monetaria, privilegio a los mecanismos de mercado para corregir precios relativos de bienes y servicios y flexibilización de la política proteccionista como políticas que han moldeado nuestra economía desde 1982.

para usarlo como medio de intercambio. En este sentido el ingreso monetario será gastado en su totalidad en las transacciones de compra-venta, lo cual mantendrá la igualdad entre la oferta y la demanda.

En caso de que exista la posibilidad de mantener ociosa cierta cantidad de dinero y ésto represente una situación en la que el ingreso sea mayor al gasto, entonces el establecimiento de una tasa de interés redituable, hará que sus poseedores lo den en préstamo a quienes lo requieran igualando una vez mas el gasto al ingreso.

Bajo la condición de que precios y salarios sean flexibles tanto al alza como a la baja, del planteamiento anterior se deduce que se alcanzará el pleno empleo si se deja que operen libremente las fuerzas del mercado, pues para cualquier nivel de oferta de mano de obra, el mercado establecerá un nivel salarial adecuado para absorber toda esa oferta disponible.

De esta manera se desprende que si se permite el libre juego de la oferta y la demanda no podrá haber desempleo, ya que si la oferta de mano de obra es considerablemente grande, la flexibilidad de los salarios a la baja provocará una reducción de los mismos hasta el nivel en el que todo el que busque empleo tenga oportunidad de conseguirlo .

Lo anterior es lo que se deriva del planteamiento básico del famoso economista francés, sin embargo en vida del propio Say, la

1

historia europea registro una grave crisis económica que sirvió, entre otras cosas, para que algunos estudiosos de la economía cuestionaran las afirmaciones de este.

A decir de Enrique Ballesteros la crisis de 1817: Se ha extendido por todos los países occidentales con una virulencia mucho mayor que otras veces: debilidad de los mercados, retroceso de las inversiones, caída general de la actividad, desempleo... (1)

Ante tal situación no se hicieron esperar las reacciones de los economistas de la época, entre los que se encontraba el italiano Sismondi (1773-1842) quien afirmaba: "De un extremo a otro de este prospero continente, no hay una ciudad ni una aldea donde la oferta de productos no sea infinitamente superior a las posibilidades de la demanda aunque los empresarios se esfuerzan en seducir a los consumidores dándoles créditos a largo plazo y toda clase de facilidades de pago..." (2).

Sin embargo fue la crítica de Thomas Robert Malthus, la que tuvo mayor difusión desde el punto de vista que considera a la insuficiencia de la demanda como causante de la crisis.

Para Malthus: "La tecnología y las economías de escala implican un aumento de la producción. Vemos que por un lado aumenta la oferta.

1 Ballesteros Enrique, *Los principios de la economía liberal*, Ed. Alianza Universidad, Madrid 1983, P. 131

2 Sismondi S. citado por Ballesteros Enrique, op. cit. p. 133

Y como por otro lado los trabajadores se quedan en paro, disminuye la demanda; el consumo es cada vez menor, con lo cual se llega necesariamente al general glut, (inundación general) al desequilibrio de los mercados. (3)

En consecuencia la solución propuesta por Malthus es muy simple: Como la demanda es insuficiente -dice el economista inglés- hay que potenciarla aumentando el número de consumidores ociosos (4).

Ante eso, J.B. Say sigue manteniendo sus puntos de vista y afirma que la crisis se debe a la intervención de factores que perturban el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado, como pueden ser los impuestos que aumentan los costos de producción y disminuyen la oferta y en el caso del nivel de empleo son las prácticas corporativas que no permiten que los salarios desciendan al nivel real de mercado adecuado para mantener el pleno empleo.

Las recurrentes crisis que experimenta la economía capitalista en la actualidad, han hecho que la discusión entre los economistas que consideran al libre juego de las fuerzas del mercado como el mecanismo más apropiado para la determinación de los niveles de actividad económica (entre ellos el nivel de empleo) y los que consideran que es necesario el estímulo deliberado de la demanda agregada para establecer los niveles óptimos de dicha actividad, se

3 Ibid p. 136

4 Ibid p. 136

materializan en propuestas de política económica que se suceden en su aplicación según la orientación de los gobernantes en turno.

A continuación realizaremos la exposición de los planteamientos fundamentales de la teoría de la demanda efectiva de John Maynard Keynes en relación a la determinación del nivel de actividad económica y empleo en una economía capitalista (la cual asegura que es necesaria la intervención estatal para establecer un nivel adecuado de demanda efectiva para alcanzar el pleno empleo).

Posteriormente expondremos las ideas básicas de la escuela monetarista al respecto (que privilegia el libre juego de las fuerzas del mercado en este sentido) con la finalidad de contrastar los planteamientos de ambas escuelas, pues la política económica recurre alternativamente a medidas de manejo de la demanda o bien de mayor libertad a las fuerzas del mercado para arribar a determinados niveles de actividad económica.

La razón por la cual la exposición de la teoría se centrará en estos dos cuerpos teóricos, es que aún cuando han existido desarrollos posteriores en la materia, ellos oscilan entre la proposición de una mayor libertad a los mercados para una asignación óptima de recursos (como puede ser la teoría económica de la oferta, los modelos de expectativas racionales o el enfoque monetario de la balanza de pagos) y la de una intervención estatal sobre los niveles de demanda e ingreso (como han sido los surgidos de la concepción "heterodoxa" de la inflación).

1.1.2 LA TEORIA DE LA DEMANDA EFECTIVA DE JOHN MAYNARD KEYNES.⁷

El problema de la situación de la demanda efectiva como elemento determinante de las fluctuaciones cíclicas que experimenta la economía capitalista, ha sido analizado por diversos estudiosos a lo largo de la historia. En efecto como observa Passinetti: "En la época de las discusiones entre Ricardo y Malthus, el economista suizo-italiano Sismondi, que criticó con bastante violencia a Ricardo afirmaba precisamente como una de sus mayores objeciones que los sistemas capitalistas tienden a situaciones de subconsumo. Después Karl Marx, el más agudo de todos los críticos del capitalismo, acusó también a las sociedades capitalistas, entre otras cosas de sobreproducción; situación que según su teoría se traduce por crisis en la "realización de la plusvalía". Y al nacer nuestro siglo, John Hobson insistía en casi todas sus numerosas obras sobre la existencia de subconsumo en los sistemas capitalistas. Es más se podría decir que prácticamente todos los economistas que se preocuparon de la crisis y los ciclos económicos (por ejemplo Lauderdale, Tugan Baranowski, Aftalion, Spiethoff, etc. y de nuevo todos los marxistas como Rosa Luxemburgo, Bujarin, etcétera) acabaron en un momento u otro destacando la posibilidad y desastrosas consecuencias de una brecha entre la producción potencial y la demanda efectiva" 5.

Sin embargo tuvo que llegar la década de los años treinta de nuestro siglo para que se presentaran las condiciones necesarias que

5 Pasinetti Luigi, *Crecimiento económico y distribución de la renta*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1978, pp. 48-49.

harían posible la emergencia de una teoría de la demanda efectiva que fuera considerada como válida tanto por los teóricos de la economía como por los gestores de la política económica. Dicha teoría fue desarrollada por el famoso economista inglés John Maynard Keynes (1883-1946).

La situación general que se registraba en aquellos años en las economías occidentales era realmente patética y no había signos que advirtieran una posible mejora en el futuro.

En el caso del empleo las cifras eran también desalentadoras: "En los Estados Unidos hubo en la cima de la depresión de 1932, aproximadamente unos 15 millones de parados, y en el punto cumbre del ciclo económico de 1937 permanecían en paro más de 7,500,000. Admitiendo que hubiese parados por fricción hasta tres millones, resulta difícilmente admisible que los millones restantes fueran parados voluntarios en algún sentido significativo. Millones vagaban por las calles buscando trabajo a casi cualquier precio y solo encontraban letreros de "no se necesita personal". La misma conclusión parece justificada para el Reino Unido en donde entre la primera y la segunda guerra mundial el porcentaje de parados rara vez bajó del 10 por ciento y llegó a alcanzar el 22 por ciento de los obreros registrados "6.

6 Dillard Dudley. *La Teoría Económica de John Maynard Keynes*, Ed. Aguilar, Madrid, 1973, p.24.

Ante esta situación Keynes revisaba los planteamientos de la teoría económica clásica, la cual afirmaba que las fuerzas del mercado se encargaban tanto de asignar los recursos necesarios para la producción como de determinar la retribución a los factores que participan en ella. Así pues, la concurrencia de la oferta y la demanda determinaría los valores relativos de los factores de la producción y de las mercancías, valores que expresados en dinero constituyen los precios monetarios.

Por lo anterior el sistema de precios resultante, sería el agente planificador que determinaría los niveles de actividad económica y aseguraría el pleno empleo.

A este planteamiento Keynes objetaba que los desajustes entre oferta y demanda no desaparecían automáticamente por el simple hecho de que operaran libremente las fuerzas del mercado. Además las características propias del dinero impedían que se garantizara de antemano la igualdad entre el ahorro y la inversión, condición necesaria para mantener la igualdad entre oferta y demanda. totales.

Finalmente afirmaba que en el mercado de trabajo sólo se negociaban los salarios nominales, siendo éstos rígidos a la baja, por lo que el nivel de empleo no dependía de las negociaciones en el mercado de trabajo.

Si para Keynes el nivel de empleo no dependía de tales negociaciones entonces ¿ De que dependía ?

Para Keynes el empleo está determinado por la demanda efectiva, es decir por las necesidades reales del mercado que determinan cierto nivel de producción al cual corresponde un nivel determinado de empleo.

La demanda efectiva se compone, por una parte de la demanda de bienes de consumo y por otra de la demanda de bienes de inversión. Veamos en primer lugar lo relativo a la demanda de bienes de consumo.

1.1.3 DETERMINANTES DEL NIVEL DE CONSUMO.

Para Keynes el consumo depende en primer lugar del nivel de ingreso y de la propensión a consumir. Esto implica que a medida que aumente el nivel de ingreso, aumentará el consumo y a una disminución de aquél corresponderá una reducción de éste.

La propensión al consumo es la relación existente entre el consumo y el ingreso que indica la proporción real del ingreso gastada en consumo.

La propensión media al consumo es la relación establecida entre el consumo total y el ingreso total y a través de ella se establece la cantidad del ingreso total que se utiliza para consumo.

Por otra parte la propensión marginal al consumo es la relación que hay entre una pequeña variación en el consumo y una pequeña variación en el ingreso e indica en qué cantidad aumentara el consumo como resultado de un aumento determinado en el ingreso.

Para Keynes la propensión al consumo es relativamente estable en el corto plazo debido a las características psicológicas del ser humano por una parte y a la estructura social por otra, lo cual hace que el consumo varíe en mayor medida, en relación directa con el nivel de ingreso.

El ingreso total se divide en consumo y en inversión. Como no todo el ingreso se gasta en consumo, entonces una alta propensión al consumo resultaría favorable para un elevado nivel de empleo, ya que ésta originaría una brecha menor entre el ingreso y el consumo requiriéndose sólo una cantidad pequeña de inversión para cubrir esta brecha (por ejemplo si la propensión al consumo de una comunidad fuera del 100 por ciento, entonces el pleno empleo estaría asegurado porque todo el ingreso recibido sería gastado en consumo y no se necesitaría inversión alguna). Cuanto menor sea la propensión al consumo, la actividad económica dependerá en mayor medida de la inversión.

Sin embargo para Keynes la propensión al consumo es estable en el corto plazo aunque no es totalmente rígida, ante lo cual tanto la política fiscal como la política monetaria o las variaciones en el

valor de los bienes de capital, pueden influir en la determinación de la propensión al consumo.

En este sentido la distribución del ingreso constituye un factor decisivo en la conformación de la propensión al consumo de una comunidad.

Lo anterior puede ser visto de la siguiente manera : el ahorro es el excedente del ingreso sobre el consumo. El ahorro estará en función de que exista gente con un nivel de ingreso mayor a su gasto en consumo. A una distribución del ingreso menos igualitaria corresponderá una menor propensión al consumo de la comunidad porque la proporción del ingreso total que corresponde a quienes gastan su ingreso en bienes de consumo será pequeña.

Como una alta propensión al consumo favorece altos niveles de empleo y una desigual distribución del ingreso implica una baja propensión al consumo, entonces Keynes sugiere pugnar por una distribución del ingreso más igualitaria a través de una política fiscal que genere un sistema impositivo progresivo.

Sin embargo para Keynes en el corto plazo es más importante el nivel de inversión como determinante del nivel de producción y empleo que los cambios en la propensión al consumo.

Como según Keynes en el corto plazo la propensión al consumo es estable, es necesario entonces establecer los factores que determinan el nivel de inversión en un periodo determinado.

1.1.1 LOS DETERMINANTES DE LA INVERSION

En primer lugar recordemos que no todo el ingreso generado por una comunidad se gasta en consumo. Los incrementos en el ingreso generarán incrementos en el consumo pero sólo en menor medida que aquellos: " Nuestra ley psicologica normal de que cuando el ingreso real de la comunidad suba o baje su consumo crecerá o disminuirá, pero no tan de prisa, puede por tanto traducirse por la proposición de que tienen el mismo signo pero "7.

La parte proporcional del incremento del ingreso que excede a la propensión marginal al consumo constituye la propensión marginal al ahorro. Como esta proporción no va a integrarse al consumo de la comunidad, entonces irá a multiplicar a la inversión, constituyendo así el multiplicador de la inversión :

Si la propensión marginal al consumo es

la propensión marginal al ahorro será:

7 Keynes John Maynard, *Teoria General de la Ocupación , el Interés y el Dinero* , Ed. F.C.E. Mexico, 1974, p. 108.

Finalmente el multiplicador de la inversión sera la inversa de la propension marginal al ahorro y habra de multiplicar a la inversión para obtener el nivel de ingreso correspondiente.

El multiplicador de la inversión indica en qué magnitud se incrementa el ingreso gracias a un incremento determinado de la inversión.

En palabras de Keynes: " Llamemos a k el multiplicador de la inversión. éste nos indica que, cuando existe un incremento en la inversión total, el ingreso aumentará en una cantidad que es k veces el incremento de la inversión "8.

Pero si bien el multiplicador de la inversión indica la magnitud en que crecerá el ingreso de acuerdo a un nivel determinado de inversión, aún no hemos establecido cuales son los factores que determinan el nivel de esta última .

Según Keynes dos son los factores que determinan el nivel de inversión: la eficiencia marginal del capital y la tasa de interés.

La eficiencia marginal del capital es la tasa más elevada prevista de rendimiento de un bien de capital sobre su costo de reposición.

8 Ibid., p. 108.

Para realizar sus inversiones los empresarios tomaran dinero a préstamo hasta el nivel en el cual el rendimiento esperado de su inversión iguale al costo del préstamo constituido por la tasa de interés.

Si la eficiencia marginal del capital permanece por encima de la tasa de interés, la inversión continuará, pero cuando ya no haya más inversiones en las que aquella supere a esta última, entonces la inversión dejara de llevarse a cabo .

Según Keynes la eficiencia marginal del capital es relativamente inelástica por lo cual las variaciones en la tasa de interés sólo tienen una pequeña influencia sobre las nuevas decisiones de inversión. Debe destacarse que, en este sentido, son más importantes las fuerzas dinámicas de la economía (como el incremento de la población o el progreso técnico) que el manejo de la tasa de interés.

Como se ha dicho anteriormente la eficiencia marginal del capital depende de los rendimientos esperados por la inversión como del costo de reposición de los bienes de capital, y hemos visto como tal costo de reposición está en función de la tasa de interés la cual es relativamente rígida.

Por lo tanto lo que más influye en las fluctuaciones de la eficiencia marginal del capital son los rendimientos previstos que no son otra cosa que la expectativas del empresario con respecto a su inversión.

Tales expectativas pueden ser tanto de corto como de largo plazo.

En el corto plazo las expectativas son relativamente estables porque ellas toman como guía de lo que puede suceder en el futuro cercano, lo que ha ocurrido en el pasado reciente. Sin embargo no hay ninguna guía segura sobre lo que sucedera en un futuro más lejano por lo que las expectativas en el largo plazo son inestables.

Aun cuando las expectativas en el largo plazo son inestables, existe un mecanismo que da cierta estabilidad al ritmo de la inversión; a decir de Dudley Dillard: "En la práctica las previsiones a largo plazo descansan en la aceptación de la exactitud singular de la estimación existente del futuro y en el supuesto de que únicamente un conocimiento nuevo auténtico originará una variación de importancia. La amplia aceptación de esta convención da una cierta estabilidad al mercado en tanto se mantenga la convención." 9

Además el ritmo de inversión se mantiene porque el instinto de supervivencia de los capitalistas, los destina a invertir para mantener una posición ventajosa dentro de la competencia .

Así como "... muchos grandes economistas incluyendo a Adam Smith, David Ricardo, Karl Marx y John Stuart Mill, aceptaban la tendencia a disminuir del tipo de beneficio como uno de los fenómenos básicos del desarrollo a largo plazo de la economía capitalista

9 Dillard D., op. cit. p.132.

... 10, también Keynes considero que la eficiencia marginal del capital tiende a descender en el largo plazo. Esto se debe a que el incremento continuo de la producción resultado de una inversión creciente, tiende a crear una gran oferta sobre la demanda que es seguida por una baja de sus precios. Menores precios implican menores beneficios esperados y en consecuencia un descenso de la eficiencia marginal del capital .

El otro elemento que incide en la determinación del nivel de inversión es la tasa de interés. Para Keynes, a diferencia de los clásicos, la tasa de interés no es el precio que pone en equilibrio la demanda de recursos para invertir con la buena disposición para abstenerse del consumo presente. Es el "precio" que equilibra el deseo de conservar la riqueza en forma de efectivo con la cantidad disponible de este último ... "11

Para los clásicos no había razón alguna para que la gente quisiera atesorar dinero que no fuera para realizar transacciones corrientes. Keynes asegura que la propiedad del dinero de servir como acumulador de valor implica que la gente desea atesorar dinero con consecuencias importantes sobre la determinación de la tasa de interés y por su conducto, en el nivel de inversión que determina producción y empleo.

10 Ibid., pp.156-157

11 Keynes J.M., op. cit., p.152.

La tasa de interés queda determinada, en la teoría keynesiana, por la oferta monetaria y por la preferencia por la liquidez (o demanda de dinero)

La preferencia por la liquidez es el deseo de la gente de mantener recursos en forma de dinero. La gente desea tener recursos líquidos por tres motivos:

1.- Motivo transacción. Las transacciones ordinarias son la razón de ser de este primer motivo para demandar liquidez. Entre tales transacciones se encuentran las compras corrientes, pago de salarios, adquisición de materias primas, etc. . Está claro que dado el nivel de empleo y de producción, la cantidad de dinero necesaria derivada de este motivo es estable y por tanto aumentará si aumentan el empleo, la producción, los precios o los salarios. Pero en el corto plazo dicha cantidad no se modificará sustancialmente.

2.- Motivo precaución. Atendiendo a este motivo la gente demandará dinero para enfrentar situaciones de emergencia que ordinariamente no ocurren. Esto implicará gastar más dinero de lo previsto para las situaciones ordinarias. Sin embargo esta parte de la demanda de dinero también es estable.

3.- Motivo **especulación**. Finalmente "Keynes define el motivo especulación como el intento de obtener un beneficio por conocer mejor que el mercado lo que el futuro traerá consigo."¹²

12 Dillard D., op. cit., p.45.

A diferencia de los anteriores este tercer motivo hace a la demanda de dinero altamente inestable porque mediante él se esta especulando acerca de que en el futuro el uso del dinero pueda ser mas redituable de lo que seria desprenderse de él en el presente. Esto trae como consecuencia que la gente atesore dinero en mayor o menor medida de acuerdo con sus previsiones sobre el futuro.

Dado que la demanda de dinero por los motivos transacción y especulación es relativamente estable, entonces la tasa de interés variará de acuerdo con la demanda de dinero por el motivo especulación. Si ésta aumenta aumentará también la tasa de interés y si desciende también descenderá ésta.

La oferta de dinero se constituye por el papel moneda, las monedas y los depósitos bancarios poseidos por el público. Esta oferta esta determinada por las autoridades monetarias, por lo cual se requiere de una autoridad monetaria fuerte que sea capaz de manejar la tasa de interés de acuerdo con la situación económica existente determinada por las fluctuaciones de la eficiencia marginal del capital.

Como dijimos anteriormente, la eficiencia marginal del capital es relativamente inelástica a la tasa de interés, por lo tanto el manejo de la tasa de interés tiene sus limites para incrementar la inversion y por consiguiente la producción y el empleo.

A pesar de que la preferencia por la liquidez por el motivo de especulación hace a la demanda de dinero inestable, ciertas propiedades del dinero harán que la interacción entre oferta y demanda de dinero determinen una tasa de interés relativamente rígida. Estas propiedades son:

a).- La nula elasticidad de la producción del dinero. (los productores privados no pueden producir dinero. Solamente la autoridad monetaria lo puede hacer).

b).- La elasticidad inapreciable de sustitución del dinero. (no hay elemento alguno que pueda sustituir eficazmente al dinero y sus funciones).

c).- La alta elasticidad del dinero como acumulador de riqueza (a diferencia de las demás mercancías, el dinero es acumulador de valor por excelencia).

Todo lo anterior hace que ante cualquier nivel de demanda de dinero, la autoridad monetaria pueda responder con una oferta que la satisfaga manteniendo relativamente rígida la tasa de interés.

Siendo la tasa de interés relativamente rígida, los inversionistas la tomarán como referencia en sus expectativas para determinar finalmente la eficiencia marginal del capital.

1.1.5 CONCLUSIONES DE LA TEORIA KEYNESIANA DEL EMPLEO

Recapitulando lo que hemos dicho hasta aquí acerca de la teoría keynesiana del empleo:

* El nivel de empleo de una comunidad depende del nivel de la demanda efectiva que ésta registre.

* La demanda efectiva se compone de demanda para consumo y demanda para inversión.

* La demanda para consumo depende por una parte del ingreso y por otra de la propensión al consumo.

* La propensión al consumo en el corto plazo es relativamente estable, por lo tanto el nivel de empleo dependerá del nivel de inversión.

* La inversión depende de la eficacia marginal del capital y de la tasa de interés. Si la eficiencia marginal del capital es mayor que la tasa de interés, la inversión aumenta y si es menor disminuye.

* La eficiencia marginal del capital depende de las previsiones sobre el futuro en relación con los rendimientos previstos de la inversión descontados por el costo de reposición de los bienes de capital. A mayor eficiencia marginal del capital mayor nivel de inversión.

* La tasa de interés es determinada por la preferencia por la liquidez (o demanda de dinero) y por la oferta monetaria.

* La preferencia por la liquidez depende de tres motivos: a) motivo transacción, b) motivo precaución y c) motivo especulación.

* Los dos primeros motivos generan una demanda estable de dinero.

* El motivo especulación depende de previsiones sobre el comportamiento futuro del mercado, por lo que hace inestable la demanda de dinero.

* La oferta de dinero es determinada por la autoridad monetaria.

Del análisis anterior se derivan algunas conclusiones importantes que se materializan en medidas de política fiscal y monetaria para mantener un nivel elevado de empleo:

* En primer lugar, dado que una alta propensión al consumo incrementa el nivel de empleo, puede instrumentarse una imposición progresiva tendiente a aumentar la propensión al consumo de la comunidad.

* Como la inversión privada depende en gran medida de las previsiones de los empresarios sobre el futuro, ésta es altamente fluctuante. Por lo tanto es recomendable que el Estado intervenga mediante inversión pública para reducir las fluctuaciones de la eficiencia marginal del capital.

* La actuación de la autoridad monetaria debe ser tal que tenga capacidad para manejar la tasa de interés de tal manera que pueda tener una influencia positiva sobre la eficiencia marginal del capital y así alentar la inversión para incrementar la producción y el empleo.

1.2 EL PLANTEAMIENTO MONETARISTA

A partir de la finalización de la segunda guerra mundial, los países occidentales comenzaron a instrumentar medidas de política económica de inspiración keynesiana que tuvieron como consecuencia un período de bonanza económica de aproximadamente veinticinco años al cual dio en llamarse comúnmente auge de la posguerra.

Las medidas que alentaban el crecimiento de la demanda agregada a partir de la política fiscal y/o monetaria, generaron un crecimiento sostenido que hacía difícil creer que dicho auge pudiera tener un fin estrepitoso.

Sin embargo a principios de la década de los setentas la tendencia se revirtió y graves problemas emergieron en la superficie de la economía capitalista. Estos hicieron que se considerara seriamente la pertinencia de la aplicación de tales medidas y de que tanto en el ámbito académico como en el de la política económica, comenzaran a buscarse nuevas explicaciones al funcionamiento de la economía para encausarla dentro de un marco adecuado.

Entre dichos problemas se encontraban la caída de la tasa de crecimiento del PIB, el incremento alarmante de los niveles de inflación, los problemas en la balanza de pagos, la baja productividad y otros.¹³

¹³ Al respecto puede consultarse Villarreal Rene, *La contrarrevolución monetarista*, Ed. Oceano, México, 1984, pp. 29-39.

Respecto al nivel de empleo las cifras también eran alarmantes. A decir de René Villarreal, en los Estados Unidos y Europa occidental:

Los índices de desempleo también se elevaron casi en un 50 %, de un 3.5% en el periodo 1962-1972 a 5.7% en el lapso de 1973 a 1979 ¹⁴.

Ante tal situación surgió un cuerpo teórico que rehabilitaba la idea de que para que la economía registrara un buen funcionamiento era necesario dejar que las fuerzas del mercado interactuaran libremente. Para indicar como cualquier perturbación que se interpusiera entre el libre juego de las fuerzas de la oferta y la demanda tendría efectos negativos en la economía, se hizo uso de la teoría cuantitativa del dinero y se formuló una nueva versión de ésta.

Dicho cuerpo teórico es conocido como monetarismo y su principal expositor ha sido Milton Friedman.

¹⁴ Ibid., p. 30.

1.2.1 CONCEPCION MONETARISTA DE LA ECONOMIA.

Para Milton Friedman la economía es una ciencia positiva (es decir se ocupa de explicar lo que es) y no una disciplina normativa (que se ocuparía de proponer lo que debe ser). De esta manera afirma que en tanto que ciencia positiva, la economía, al igual que las demás ciencias sociales, debe ser abordada con el mismo método utilizado por las ciencias naturales: "¿No necesitan las ciencias sociales...métodos de investigación fundamentalmente distintos de los métodos de las ciencias físicas y biológicas? ¿No debieran ser juzgados con diferentes criterios?...Particularmente nunca he aceptado esa idea."15

Para Friedman la finalidad de toda ciencia positiva es elaborar un cuerpo teórico através del cual se articulen lógicamente elementos de la realidad para predecir acontecimientos futuros. En palabras del propio Friedman: "El objetivo último de una ciencia positiva es el desarrollo de una "teoría" o "hipótesis" que ofrezca predicciones válidas y con sentido (es decir, que no tengan un carácter truista) acerca de los fenómenos todavía no observados "16.

Keynes fundamentaba su crítica a la economía clásica, en gran medida en el argumento de que los supuestos sobre los que ésta

15 Friedman Milton, " *Inflación y Desarrollo* " *La nueva dimensión de la Política* . Discurso Nobel 1976 en Los Premios Nobel de Economía, Lecturas del Fondo de Cultura Económica No. 25, p. 313.

16 Friedman Milton, *La metodología de la Economía Positiva*, Ed. Gredos, Madrid, 1967, p.13.

descansaba eran tan irreales que probablemente jamás tendrían lugar en la historia.

Friedman por su parte refuta esta idea y establece que: La relevancia de una teoría no depende de que tan realistas sean los supuestos o que tan apegados estén a la realidad, sino de su capacidad para predecir los acontecimientos¹⁷. Por lo tanto para Friedman toda crítica a una teoría que tenga como base lo irreal de sus supuestos no es válida a menos que dentro de la crítica misma se encuentren hipótesis alternativas que comprueben predecir mejor los acontecimientos futuros; así entonces la teoría será válida o no en función de la comprobación que ésta haga de sus hipótesis.

Para ilustrar esta situación Friedman desarrolla una serie de investigaciones¹⁸, de las cuales concluye ante la evidencia de la correlación entre el crecimiento de la cantidad nominal de dinero y el crecimiento del nivel de precios, que su hipótesis de que incremento de la oferta monetaria provoca un aumento de precios resulta comprobada y por tanto su teoría es válida para explicar el funcionamiento de la economía de mercado.

Como según Friedman: "...todo estudio empírico se basa en un marco teórico, en un conjunto de hipótesis de carácter tentativo que la demostración deberá comprobar y esclarecer ..."¹⁹, sus estudios

17 Ibid., p. 15.

18 Friedman Milton, *A monetary history of United States 1867-1960*, Ed. Princeton University Press, 1968.

19 Friedman Milton, *El marco monetario de Milton Friedman*, Ed. Premia, México, 1978, p. 13.

propios no podían adolecer de un marco teórico adecuado que sentara las bases para analizar los movimientos presentes en la economía. El mismo autor afirma que: Ese marco es la teoría cuantitativa del dinero, teoría que ha adoptado muchas formas diversas y cuyos orígenes se remontan a los mismos comienzos del pensamiento sistemático sobre las cuestiones económicas "20

20 Friedman Milton, *Un marco teórico para el análisis monetario*, en El marco monetario de Milton Friedman, Ed. Premia, México, 1978, p. 13.

1.2.2 ANTECEDENTES DE LA TEORIA NEOCUANTITATIVA DEL DINERO.

La teoría cuantitativa del dinero surge de la necesidad de explicar las variaciones que experimentan los precios de manera recurrente en la economía capitalista. En opinión de Friedman: "Los grandes rasgos de la teoría cuantitativa del dinero los dejó perfectamente trazados el siglo XVIII"²¹.

El planteamiento más general de la teoría cuantitativa del dinero es que las variaciones de la cantidad de dinero en una economía generan variaciones en el nivel de precios. Sin embargo las variaciones en la cantidad de dinero producidas por variaciones en el producto o en el volumen de comercio no provocan cambios en el nivel de precios.

A pesar de las diferencias formales que hay entre las distintas versiones de la teoría cuantitativa, existen también elementos comunes en ellas que son prácticamente el fundamento teórico de dicho modelo, estas son:

a) **Diferencia entre la cantidad nominal y real de dinero.**- Mientras que la cantidad nominal se refiere a una magnitud expresada en unidades monetarias, la cantidad real está definida por el monto de bienes y servicios que pueden ser adquiridos por una cantidad de

²¹ Friedman Milton, *Teoría Cuantitativa*, en Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Ed. Aguilar, Madrid, 1968, p. 704.

dinero (con un nivel de precios alto, una cantidad nominal de dinero alta puede representar una cantidad real baja y viceversa).

b) La velocidad de circulación como elemento estable.- Cuando se considera a una comunidad en su conjunto, la atención sobre la cantidad de dinero se vuelve sobre la velocidad de circulación del mismo; ésta puede ser vista desde la perspectiva del número de veces que el total de dinero debe cambiar de dueño en un periodo determinado para realizar todas las transacciones de una comunidad, constituyendo así la velocidad-transacciones del dinero; o bien como la relación entre el ingreso y el volumen total de dinero, en este caso se habla de la velocidad-ingreso del dinero. En términos generales se acepta que dicha velocidad es fundamentalmente estable (la demanda de dinero tiene un comportamiento estable a través del tiempo).

c) Ajuste de las cantidades nominal y real de dinero por la vía de los precios.- En la medida en que los individuos posean una cantidad nominal de dinero mayor que la cantidad real deseada, intentarán incrementar su gasto aumentando la demanda, lo cual presionará los precios a la alza. Por el contrario, si el público posee una cantidad nominal inferior a la cantidad real deseada, entonces intentará gastar menos, bajará la demanda y en consecuencia los precios.

d) Las variaciones en la cantidad de dinero generan variaciones en el nivel de precios.- Aún cuando formalmente existe la posibilidad contraria, es decir que la demanda de dinero (debido a un incremento

de precios por ejemplo) determine variaciones en la oferta monetaria, para Friedman la teoría cuantitativa: "... es mas bien la generalización empirica de que las variaciones de los saldos reales deseados (de la demanda de dinero) se producen de ordinario lenta y gradualmente o son resultado de proceso puestos en marcha por variaciones anteriores de la oferta, mientras que, por el contrario las variaciones sustanciales de la oferta de saldos nominales, pueden ocurrir, y de hecho ocurren a menudo con independencia de cualquier variación de la demanda. La conclusión es que las variaciones sustanciales de los precios o del ingreso nominal son casi siempre resultado de variaciones de la oferta nominal de dinero"²².

Aun cuando la teoría cuantitativa ha registrado a lo largo de su historia numerosas versiones, dos de ella han sido las que han ejercido mayor influencia en la formulación friedmaniana: la versión transacciones de Fischer y la versión de saldos de caja de Cambridge.

1.2.3 LA VERSION DE FISCHER.

Toda transacción implica el pago a una unidad económica (familia, empresa u organización pública) por la provisión de un bien o servicio. Tales pagos se constituyen con el precio del bien o servicio en cuestión multiplicado por la cantidad de los mismos.

Si p es el precio y t la cantidad de la transacción, entonces el volumen total de las transacciones puede obtenerse sumando todos los

²² Ibid., p. 705.

productos ($p \times t$) que tienen lugar en la economía en un periodo determinado:

VOLUMEN TOTAL DE TRANSACCIONES = $p_i \times t_i$; $i = i$ -ésima transacción.

Si P es un promedio adecuado de los precios y T un agregado adecuado de las transacciones, entonces:

VOLUMEN TOTAL DE TRANSACCIONES = $P \times T$.

También el volumen total de transacciones puede verse desde la perspectiva del medio de cambio que se utiliza para realizarlas. Así tenemos que deberá multiplicarse la cantidad total de dinero que hay en la economía (M) por su velocidad de circulación (V):

VOLUMEN TOTAL DE TRANSACCIONES = $M \times V$

Finalmente llegamos a la igualdad:

$$M V = P T$$

Lo cual implica que el volumen total de dinero multiplicado por su velocidad de circulación es igual al producto del nivel general de precios multiplicado por la cantidad de transacciones realizadas en la economía en un periodo determinado.

LA VERSION DE CAMBRIDGE.

Esta versión desarrollada principalmente por Alfred Marshall y por A.C. Pigou también es conocida como versión de los saldos de caja. Los saldos de caja pueden ser considerados como el dinero que el público desea retener en su poder para llevar a cabo sus operaciones monetarias.

Los saldos de caja por tanto estarán en relación con el ingreso propio del público, pues éste es el que finalmente determina la cantidad de transacciones (compras-ventas) que podrá realizar.

Si denominamos k a la relación existente entre el volumen total de dinero y el ingreso, M a la cantidad total de dinero, P al promedio adecuado de los precios e y al ingreso nacional a precios constantes, tendremos la siguiente ecuación:

$$M = kPy$$

En este caso k será el recíproco de la velocidad de circulación (v) y mediante esta ecuación obtendremos la cantidad de saldos monetarios retenidos por todos los poseedores de dinero de una comunidad en función del ingreso global, lo cual será igual a la cantidad total de dinero.

CRITICA KEYNESIANA A LA TEORIA CUANTITATIVA.

A diferencia de los teóricos cuantitativistas, Keynes consideraba que la demanda de dinero (representada ya sea por v o por k) era altamente inestable, por lo que podría variar independientemente de las variaciones en el ingreso o en la cantidad de dinero.

Según Keynes los motivos para demandar dinero podrían agruparse en tres categorías: los motivos transacción y precaución (que generan una demanda relativamente estable de dinero) y el motivo especulación (que da a la demanda de dinero su carácter inestable).

La inestabilidad del motivo especulación se derivaría de las expectativas sobre el futuro de los tenedores de dinero. Tales expectativas dependerían directamente de la relación entre las tasas de interés vigentes y las esperadas en el futuro. Así entre más altas fuesen las tasas vigentes, menor sería la cantidad de dinero demandada por el motivo especulación, porque se consideraría un sacrificio importante el dejar de ganar los altos ingresos que implicarían tales tasas, además de que cuando las tasas son altas, se prevee que en el futuro bajen.

Por otra parte si las tasas de interés bajan hasta el punto en el cual la preferencia por la liquidez sea absoluta, entonces un incremento en la cantidad de dinero hará que los poseedores de éste deseen convertir en valores sus saldos adicionales de caja.

La mayor demanda de valores incrementará su precio y reducirá su rentabilidad lo cual la gente estará mayormente dispuesta a retener su dinero afectando negativamente la velocidad de circulación.

En sentido contrario, una disminución de la cantidad de dinero incrementaría su demanda aumentando así las tasas de interés, lo cual finalmente haría bajar la demanda de dinero e incrementaría su velocidad de circulación.

Los seguidores de Keynes llevaron al extremo esta afirmación que era válida para una situación de preferencia absoluta de liquidez y concluyeron que cualquier variación en la cantidad de dinero (M) sería contrarrestada por una variación en la velocidad de circulación (V) en sentido contrario sin provocar alguna variación importante en el nivel de precios (P) o en el producto (Y). Esta idea no era compartida por Keynes, quien afirmaba que un incremento en la oferta monetaria también podría distribuirse en incrementos tanto en P como en Y.

1.2.4 EL MONETARISMO DE MILTON FRIEDMAN.

Al igual que sus antecesores cuantitativistas, Milton Friedman desarrolla un modelo en el cual pone en relación a la oferta con la demanda de dinero para explicar agregados macroeconómicos. Para intentar dar una explicación satisfactoria a las variaciones que registran los niveles de la actividad económica, es necesario en primer lugar conocer las razones por las que el público desea retener en sus manos cierta cantidad de dinero. Esto nos lleva a considerar como primer elemento de la teoría a la demanda de dinero.

En primer lugar para el planteamiento monetarista el dinero es solamente un activo, cuya posesión implica una forma de mantener riqueza, de esta manera su demanda dependerá de sus rendimientos esperados en relación con los rendimientos de las otras formas de mantener riqueza (bonos, bienes físicos, acciones, etc.). Como el rendimiento esperado del dinero también depende del nivel de precios, éste elemento también influirá en la demanda de dinero.

1.2.5 LA DEMANDA DE DINERO.

Friedman identifica cinco formas de mantener riqueza para un poseedor de la misma. Tales formas son: el dinero, los bonos, las acciones, los bienes físicos y "la riqueza humana". En consecuencia desarrolla una ecuación en la que incluye dichas formas de riqueza para determinar la demanda de dinero:

$$M/P = f (y , w , r_m , r_b , r_e , 1/p \, dp/dt ; u)$$

en donde M es la oferta monetaria, P el nivel de precios, y el ingreso nacional a precios constantes, ... w es la fracción de riqueza en forma no humana (o alternativamente, la fracción de renta derivada de la propiedad); r_m el tipo esperado de rentabilidad del dinero; r_b el tipo esperado de rentabilidad de los valores de renta fija, incluida la variación de sus precios, r_e el tipo esperado de rentabilidad de los valores de renta variable, incluida la variación de sus precios; $(1/p) (dp/dt)$ la tasa esperada de variación de los precios de los bienes y, por tanto, el tipo esperado de rentabilidad de los activos reales; u una especie de cajón de sastre en el que se incluyen las demás variables de la renta que pueden afectar a la utilidad atribuida a los servicios del dinero²³.

En síntesis la demanda de dinero dependerá tanto del rendimiento esperado del dinero como del de los bonos, acciones, riqueza humana y no humana, del nivel de ingreso, de la variación de los precios y las necesidades residuales del demandante.

Para Friedman, a diferencia de Keynes, la demanda de dinero es relativamente estable fundamentalmente por tres razones:

1).- El dinero es una pero no la única forma de poseer riqueza, de tal manera que cuando el público desea mantener en su poder un nivel

²³ Ibid., p. 710.

determinado de riqueza, no pondra los ojos solo en el dinero sino que intentará distribuirla entre las distintas formas sin aumentar necesariamente la demanda de este activo.

2).- La elasticidad de la demanda de dinero con respecto a la tasa de interés es baja por lo que las variaciones de esta última tendrán una incidencia mínima en la demanda de dinero.

3).- El rendimiento del dinero está referido fundamentalmente a los bienes y servicios que éste puede adquirir, por lo que el motivo especulación no tiene gran importancia en la demanda de dinero.

En conclusion, si para explicar las variaciones en los niveles de actividad económica mediante la teoría cuantitativa es necesario relacionar la demanda con la oferta de dinero y dicha demanda es relativamente estable, entonces es necesario conocer como se conforma y qué determina a la oferta monetaria.

1.2.6 LA OFERTA MONETARIA.

Friedman establece la siguiente ecuación para determinar la oferta monetaria:

$$M = H \frac{c/d + 1}{c/d + r/d}$$

en donde

M = oferta monetaria

H = base monetaria (circulante en poder del público más reservas)

c = circulante en poder del público

d = depósitos

r = reservas

De acuerdo con esta fórmula la oferta monetaria se incrementará en la medida en que aumente la base monetaria (H) o bien disminuyan (c/d) y/o (r/d) .

Para Friedman las variaciones de algunos de estos rubros dependen de la autoridad monetaria: la base monetaria la determina la autoridad central, la relación reservas/depositos (r/d) puede ser mantenida en un nivel estable también por la autoridad, pues ante una posible variación en los depósitos, dicha autoridad puede modificar el nivel de reservas y mantener constante la relación. Pero la relación entre circulante en poder del público/depositos (c/d) depende de la voluntad del público y en este sentido escapa a la determinación de la autoridad monetaria, por lo que podría registrar un movimiento inestable y dependiente de la demanda de dinero. Friedman afirma, sin embargo, que la relación entre circulante en poder del público y depósitos está determinada por el gasto permanente, el cual muestra un comportamiento bastante estable a través del tiempo dando a dicha relación un carácter estable.

En síntesis lo que se deriva del planteamiento anterior es que las variaciones en la oferta monetaria dependen de las decisiones de las autoridades monetarias: "Bajo el patrón fiduciario, la cantidad de dinero se halla, en definitiva, bajo el control de las autoridades

monetarias. En la práctica estas siempre han sido instituciones públicas 24.

De acuerdo con la igualdad establecida en la teoría cuantitativa ($MV = PT$) ¿cómo se refleja un incremento de la oferta monetaria en las otras variables? La respuesta de Friedman es que una variación en la cantidad de dinero provocará inevitablemente una variación en el nivel de precios en el mismo sentido.

¿Porqué no puede establecerse la relación inversa, es decir, que los precios se incrementan por otras causas primero y la oferta monetaria crezca después para adecuarse al incremento de precios? La respuesta de Friedman es que la "evidencia empírica" muestra la relación tal y como él la plantea. Ahora bien ¿Porqué un incremento en la oferta monetaria tiene que reflejarse necesariamente en el nivel de precios y no en el producto? Para Friedman la razón es que "No hay probabilidad de que, en ningún país, durante ningún periodo superior a unos cuantos años, la tasa de crecimiento de la producción varíe más de unos cuantos puntos de porcentaje: Por ejemplo, se necesitaría un cambio estructural importante para que la tasa de producción de Estados Unidos aumentara en dos por ciento, pongamos por caso, de 3-4 por ciento anual a 5-6 por ciento. Por otra parte, la tasa de crecimiento monetario puede variar y varía en un espectro mucho mayor: fácilmente puede ir del 3 ó 4 por ciento anual al 20 por

24 Ibid., p. 706.

ciento. Por consiguiente de acuerdo con la experiencia, la inflación largamente persistente esta dominada por los cambios monetarios. 25

1.2.7 EL MECANISMO DE TRANSMISION

Como dijimos anteriormente el dinero es sólo una forma de poseer riqueza. Si aumenta la cantidad de dinero entonces bajara la tasa de interés. La mayor cantidad de dinero en manos del público hará que éste trate de adquirir mediante él cantidades determinadas de las otras formas de riqueza de acuerdo con los mayores rendimientos previstos que tales formas de riqueza pueden proveerle. Es decir, el público hace un "ajuste de cartera" intentando mantener en su posesión determinadas cantidades de los diversos tipos de activos que representan riqueza, o bien trata de adquirir bienes y servicios con su dinero incrementado.

De esta manera el ingreso nominal incrementado gracias al aumento de la cantidad de dinero se transforma en gasto incrementado aumentando así la demanda de bienes, servicios o activos.

Este incremento de la demanda generará un aumento de precios que abarcará a todos los activos, bienes o servicios que sean objeto de tal demanda. En efecto, los tenedores de dinero incrementado al intentar ajustar sus carteras: "...pondrán en movimiento una serie de olas que eventualmente tendrán efecto en una amplia gama de activos.

25 Friedman Milton, *Corrección monetaria*, en Domínguez V. Lilia, *Teoría Económica IV*, Ed. Facultad de Economía, UNAM - SUA, p. 291.

Friedman cree que es probable que los poseedores bancarios y no bancarios de dinero excedente intentaran primero aumentar su posesión de valores ... Pero estos intentos subirán el precio de dichos bonos y bajarán su rendimiento.

Esto a su vez aumentará el atractivo relativo de los demás activos, de modo que los poseedores de carteras de valores ... se verán inducidos a aumentar su demanda de otros activos, digamos acciones, propiedades físicas, etc., produciendo consecuencias parecidas en los precios de esos activos. Por lo tanto las olas se extienden cada vez más hacia afuera, afectando cada vez más activos."²⁶

Para demostrar como los incrementos en la oferta monetaria generan incrementos en el nivel de precios, Milton Friedman ha realizado varias investigaciones en las cuales relaciona cantidad de dinero y nivel de precios de países determinados durante largos periodos históricos.²⁷

La conclusión principal de tales estudios es que a cualquier incremento en la cantidad de dinero por unidad de producción le seguirá, con cierto retraso temporal, un incremento en el nivel de precios: "De las proposiciones que enuncié hasta ahora se desprende

²⁶ Pierce David G. y D.M. Shaw, *Economía Monetaria*, Ed. ICE, Madrid, 1977, p. 237.

²⁷ Para tener una visión general de dichas investigaciones puede consultarse el artículo *Reseña de las comprobaciones sobre monetarismo*, publicado en Friedman Milton *Moneda y Desarrollo Económico*, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1978.

que la inflación siempre y en todo lugar es un fenómeno monetario que se produce y sólo se puede producir con un aumento más acelerado de la cantidad de dinero que de producción²⁸

1.2.8 LA CURVA DE PHILLIPS Y LA TASA NATURAL DE DESMPLEO.

¿Qué sucedería a la tasa de interés si se incrementara la oferta monetaria? Según los monetaristas primero se reduciría, pero al incrementarse el gasto en inversión u otros rubros se incrementaría el nivel de ingreso, lo cual aumentaría la demanda agregada y en consecuencia la demanda de dinero, teniendo como consecuencia final el incremento de la tasa de interés.

El mismo efecto se produciría sobre el nivel de empleo si al estimular la demanda efectiva se intentara reducir el desempleo.

Para explicar esta situación recurramos en primer lugar a la curva de Phillips, instrumento utilizado por los economistas keynesianos para abordar la inflación y el desempleo.

Para éstos existe una relación inversa entre la tasa de desempleo y la de los salarios, es decir a medida que se reduce el desempleo se incrementa la tasa de cambio de los salarios y viceversa.

²⁸ Ibid., p. 32.

De esta consideración se parte para establecer una relación entre el desempleo y la inflación, pues se supone que los salarios influyen en la formación de los precios. La conclusión es que existe una relación inversa entre desempleo e inflación (a menor desempleo mayor inflación y viceversa). Lo anterior puede ilustrarse mediante la siguiente gráfica:

Si nos encontramos en un punto X con una tasa de desempleo D_1 y un nivel de precios P_1 y una demanda agregada A, al incrementarse la demanda agregada ésta se desplazará a una posición B con un nivel de desempleo D_2 (menor que D_1) y una tasa de inflación P_2 (mayor que P_1) en un punto Y.

La conclusión lógica derivada del modelo de Phillips es presentada por Fischer y Dornbusch de la siguiente manera:

"... Si se expande la demanda agregada, mediante una reducción de los impuestos, un aumento del dinero o del gasto público, se puede elevar la producción y reducir la tasa de desempleo. Pero al disminuir el desempleo y los recursos ociosos, hay más presiones sobre los

salarios, los costos y los precios. Por tanto éstos suben a una tasa más rápida cuanto menor sea la tasa de desempleo.²⁹

Para los monetaristas esta aseveración es falsa. Milton Friedman afirma: "Desafortunadamente para esta hipótesis, la evidencia posterior no se ajustó a ella. Las estimaciones empíricas de la relación de la curva de Phillips no fueron satisfactorias. Pero lo más importante era que la tasa de inflación que parecía ser consistente con un nivel de desempleo determinado, no permanecía fija: en las condiciones posteriores a la segunda guerra mundial, cuando los gobiernos de todas partes trataban de promover el "pleno empleo", en todos los países tendía a aumentar el desempleo con el tiempo y a variar radicalmente de un país a otro. En el aspecto, de las tasas de inflación, que anteriormente se asociaban a niveles bajos de desempleo, se producían con altos niveles de desempleo. El fenómeno de inflación elevada y de elevado desempleo simultáneos, cada vez se hizo más evidente para el público y los especialistas, recibiendo el poco amable marbete de "estanflación"³⁰

¿Cómo explican los monetaristas esta situación? Para ellos no existe una relación de intercambio estable entre inflación y desempleo, lo que existe en cambio es una "tasa natural de desempleo" que es un nivel de desempleo de equilibrio de acuerdo con las tasas de salarios reales. Esto quiere decir que la interacción de la oferta

29 Fischer Stanley y R. Dornbusch, *Economía*, Ed. Mc Graw Hill, México, 1985, p. 799.

30 Friedman Milton, *El papel de la política monetaria*, en Domínguez V. Lilia, op. cit., p. 352.

y la demanda de fuerza de trabajo fija un nivel salarial y a la vez una tasa natural de desempleo o nivel de equilibrio de desempleo. El punto importante en este sentido es que el nivel salarial fijado por el mercado de trabajo esta definido en términos reales, e implica el poder adquisitivo que dicho salario tiene a un nivel determinado de precios.

En la medida en que la tasa natural constituye el nivel de desempleo correspondiente al equilibrio de acuerdo con un nivel determinado de salarios reales, las variaciones en el nivel de desempleo seran ajustadas por variaciones en el nivel de salario real para reestablecer el equilibrio.

Para ilustrar esta situación veamos la siguiente gráfica :

Si partimos del punto de equilibrio X con un nivel de desempleo D_1 (tasa natural de desempleo) y un nivel de precios P_1 en una demanda agregada A y se intenta reducir el nivel de desempleo a D_2 (menor que D_1), entonces nos trasladamos al punto Y con un nivel de desempleo D_2 y un nivel de precios P_2 (mayor que P_1). El salario real

descendera (pues se incrementarían los precios) y los trabajadores, ante la expectativa de que los precios se incrementen aún más, modificarían la curva de demanda agregada (se conforma la curva B) pero como el salario real ha disminuido, entonces, habrá trabajadores que no estén dispuestos a trabajar por ese salario y abandonarían sus empleos. Así el desempleo volvería a su tasa natural (D_1) pero con un nivel de precios mayor (P_2) en el punto Z. Friedman afirma en este sentido:

" El desempleo no puede ser atribuido a "un defecto inherente al sistema de precios"; requiere una explicación en términos de otras fuerzas como la rigidez salarial en los ajustes, las perturbaciones externas, etc."³¹

La conclusión es que la tasa natural de desempleo es un nivel de equilibrio derivado de las condiciones reales de la oferta y la demanda en el mercado de trabajo. Si se pretende reducir el desempleo a un nivel menor a la tasa natural, sólo podrá lograrse gracias a una inflación acelerada. Si por el contrario se pretende elevar el nivel de desempleo por encima de su tasa natural, entonces deberá presentarse una deflación acelerada.

Por lo anterior tanto las tasas de interés como el nivel de desempleo sólo pueden ser afectados temporalmente por la política

³¹ Friedman Milton, *Teoría y política monetaria*, en Ball R.T. y P. Doyle *Inflación*, Ed. Tecnos, Madrid, 1975, p.106.

fiscal y/o monetaria, pues en el largo plazo serán las fuerzas del mercado las que establezcan sus niveles de equilibrio. En consecuencia para evitar las perturbaciones que generaría la utilización de la política sobre inflación y desempleo, es necesario dejar que operen libremente las fuerzas del mercado para establecer el nivel de equilibrio de tales variables.

1.2.9 CONCLUSIONES DEL PLANTEAMIENTO MONETARISTA SOBRE EL EMPLEO

En síntesis podemos destacar como rasgos esenciales del monetarismo los siguientes:

* El monetarismo constituye un cuerpo teórico que tiene su origen en la teoría cuantitativa del dinero y que parte del comportamiento de la demanda de dinero para establecer los niveles de actividad económica.

* Como el dinero no es más que uno dentro de una gama de activos, su demanda dependerá tanto de su rendimiento esperado como del rendimiento esperado de los demás tipos de activos.

* Esto hará que la demanda de dinero muestre un comportamiento fundamentalmente estable.

* La oferta de dinero, por su parte, es exógena y su nivel depende de las decisiones de la autoridad monetaria.

* Dado que la demanda de dinero es estable, existe una relación directa entre las variaciones en la oferta monetaria y el nivel de precios.

* Aún cuando en términos formales existe la posibilidad de que el incremento de precios sea el que determine un incremento en la cantidad de dinero, para los monetaristas la experiencia sugiere la relación inversa, es decir, que las variaciones en la cantidad de

dinero provocan, con cierto rezago, variaciones en el nivel de precios.

* El mecanismo de transmisión mediante el cual las variaciones en la cantidad de dinero se reflejan en los precios, está constituido por un "ajuste de cartera" a través del cual los incrementos de dinero se transforman en demanda de cada vez más y más activos presionando así al alza sus precios.

* Las políticas monetaria y fiscal sólo pueden tener incidencia sobre cantidades nominales, pero las cantidades reales están determinadas por las fuerzas del mercado.

* Al tratar de modificar los niveles de los agregados económicos el Estado puede causar graves distorsiones al equilibrio del sistema económico (como desempleo o inflación).

* Con la finalidad de que no existan tales distorsiones, la política más positiva que pueden emprender las autoridades monetarias, es hacer que la oferta de dinero tenga un crecimiento menor o idéntico al crecimiento del producto y del ingreso para que dicha oferta se adecúe a las condiciones reales de la oferta y la demanda. Además debe restringirse en la mayor medida posible la intervención del Estado en la Economía.

CAPITULO 2.- LOS OBJETIVOS DEL EMPLEO EN EL CONTEXTO DE LA POLITICA ECONOMICA DE 1982 A 1991.

Como salida a la crisis económica de 1982 en México, se inició en nuestro país el establecimiento de un conjunto de reformas de largo plazo tendientes a producir un cambio estructural en la economía mexicana.

Dicho cambio tenía el propósito explícito de redefinir la estructura económica del país en torno a cuatro aspectos fundamentales:

- 1.- El sector exportador manufacturero debía constituirse en el eje articulador de la economía dejando atrás las experiencias pasadas en las cuales la exportación de productos primarios, la producción para el mercado interno y finalmente la exportación petrolera habían jugado el papel central.
- 2.- La participación del Estado en la economía debía reducirse a niveles tales que, si en el pasado éste fue el agente principal de la actividad económica, mediante el cambio estructural su papel se concentraría cada vez más en cuestiones de administración y regulatorias y de desarrollo social (educación, salud, servicios públicos, Etc.).

3.- El papel central que anteriormente jugó el Estado debería pasar a manos de la iniciativa privada nacional y extranjera para lo cual el Estado contribuiría en la mayor medida posible.

4.- La liberalización económica (incluida la apertura comercial externa y la liberalización de los mercados financieros) haría que la economía mexicana avanzara, a través de los mecanismos de mercado a estados superiores de desarrollo.

Así , para avanzar hacia una economía de mercado cada vez más desregulada, exportadora de manufacturas, y teniendo a la iniciativa privada como promotor del crecimiento, las medidas de política económica adoptadas por las autoridades gubernamentales se concentrarían en lo siguiente:

En relación al sector público.- reducción de su tamaño, redefinición de las prioridades de gasto público, disminución de subsidios y profundización del proceso de desregulación y simplificación administrativa para no inhibir la inversión privada.

32

32 La modernización del Estado constituía una condición indispensable para el cambio estructural . El presidente Salinas evaluaba de la siguiente forma la situación imperante del Estado : " El Estado crecientemente propietario se volvió rápidamente incapaz ante el incremento de las necesidades de la población en rápido aumento ; ante una planta productiva sobreprotegida y poco competitiva ; ante la demanda de mayor calidad de bienes y servicios , ante la exigencia de mas transparencia en las relaciones del Estado y la sociedad y todo ello en medio de una crisis fiscal sin precedentes . " Salinas de Gortari, Carlos, *Reformando al Estado*, en *Nexos* Num. 148, abril de 1990, p. 28.

En relación al sector externo.- aprovechamiento de la ventaja comparativa del país de contar con abundante mano de obra, y en consecuencia, impulso a las exportaciones de ramas productivas intensivas en el uso de mano de obra como calzado, agroindustria, maquiladoras, industria textil, artesanías, etc. política de tipo de cambio adecuada a la promoción de las exportaciones; eliminación de los altos niveles de protección y reducción de los niveles arancelarios.

Finalmente, con respecto al papel de la iniciativa privada.- eliminación de subsidios, desarrollo de un sistema fiscal que alentara la inversión privada; desregulación y modernización de las reglamentaciones para atraer a la inversión extranjera y desarrollo de un sistema financiero competitivo para canalizar recursos del sector privado nacional y extranjero hacia la actividad productiva del país.

De 1982 a 1987 las medidas de política económica adoptadas para tales fines observaron una marcada orientación monetarista, principalmente en el combate al problema inflacionario, sin embargo el alto nivel de inflación registrado por la economía en el año de 1987 hizo que se considerara la instrumentación de medidas provenientes de los programas heterodoxos de estabilización, como veremos mas adelante.

A pesar de ello las reformas estructurales perseguidas permanecían vigentes durante los dos sexenios y el impacto que sobre la estructura y evolución de la ocupación tuvieron las medidas de

política económica, conforme una tendencia a lo largo del periodo que trascendía el final del primer sexenio y se extendería hasta el final del segundo.

2.1 LA ESTABILIZACION ORFODENA DE 1982 A 1987.

La administracion gubernamental que presidiria al pais a partir de 1982 reconocia como problemas fundamentales de la economia mexicana los siguientes:

- * Caída en términos reales del PIB
- * Aumento extraordinario del nivel inflacionario
- * Incremento considerable del desempleo
- * Carencia de divisas para financiar al aparato productivo nacional
- * Aumento considerable del déficit público
- * Disminución de los niveles de ahorro interno , externo , e inversión
- * Aumento del nivel de endeudamiento externo a tal grado que se consideraba que el pais se encontraba en una virtual situación de suspension de pagos con el exterior.

La raiz de estos problemas se encontraria, según el diagnóstico oficial, en los desequilibrios de las finanzas públicas, de los mercados de bienes y servicios y factores de la producción, del sector externo y del sistema financiero.

Para superar las condiciones que habrían generado tales desequilibrios, se diseñó una serie de medidas tendientes a atacar, tanto en el ámbito interno de la economía como en el sector externo, los factores que incidían negativamente sobre ellos.

El referente teórico de dichas medidas se encuentra en la ortodoxia monetarista, pues como veremos a continuación, aún cuando las autoridades explícitamente expresaban que tales medidas no constituían un programa de ajuste ortodoxo, es fácil notar que ellas derivan de la concepción monetarista de la economía.

Para alcanzar los equilibrios macroeconómicos en el ámbito interno, dos eran los objetivos alrededor de los cuales giraría la estrategia: la reducción de la inflación y la restitución del crecimiento.

En el tercer apartado del primer capítulo realizamos una exposición general de la manera en que se concibe la inflación en la teoría monetarista. En resumen el fenómeno inflacionario es considerado como una cuestión puramente monetaria que resulta de la forma en que el gobierno financia su déficit.

La lógica del razonamiento es la siguiente:

La creciente intervención del Estado en la economía trae como consecuencia un nivel de gasto mayor a su ingreso por lo que el Estado incurre en déficit. Para financiar ese déficit el Estado

recurre a la emisión monetaria que finalmente introduce a la circulación, como según esta teoría, la producción se encuentra en su nivel de pleno empleo, este exceso de dinero se transforma en un incremento de demanda, ante el cual la producción no puede responder incrementando su nivel. Por último este exceso de demanda al no verse correspondido por un incremento del producto, se refleja en el nivel de precios.

En palabras de Milton Friedman la capacidad del Estado para controlar la oferta monetaria está en la raíz del problema: "El control explícito de la cantidad de dinero por parte del Estado y la creación, también explícita de dinero con vistas a satisfacer los déficits gubernamentales reales, pueden establecer un clima favorable a la actividad irresponsable del Estado y a la inflación " 33.

En consecuencia la estrategia estabilizadora instrumentaria medidas acordes con esta concepción como:

* El "saneamiento" de las finanzas públicas. Para corregir el déficit público se consideraba necesario disminuir significativamente el gasto público y elevar el ingreso principalmente mediante una reforma fiscal que ampliara la base gravable y la corrección de los precios y tarifas de bienes y servicios del sector público considerados como rezagados.

33 Friedman Milton, *Un programa monetario y fiscal para la estabilidad económica*, en Mueller M.G. Lecturas de Macroeconomía, Ed. CECSA, Madrid, 1979 p.358.

* Reducción de la oferta monetaria. Para que la expansión de la oferta monetaria no superara a la capacidad de oferta de la economía, se afirmaba que una reducción de los niveles de oferta monetaria era un elemento clave en el combate a la inflación.

* Liberalización de las tasas de interés. Ante la reducción del gasto público se debía llevar a cabo una política de tasas de interés que hiciera atractiva la inversión financiera y fomentara el ahorro.

* Liberalización de precios. Con la finalidad de corregir los desequilibrios en el mercado de bienes y servicios se trataba de eliminar toda distorsión en el sistema de precios, el cual eliminaría toda posibilidad de desabasto a la vez que realizaría una asignación óptima de recursos mediante el intercambio.

* Contención de los niveles salariales. El grave problema del desempleo encontraría en la contención salarial ("moderación" en los términos gubernamentales) su solución desde la perspectiva oficial, pues un incremento en los salarios desestimularía la demanda de mano de obra incrementando aún más el desempleo. A la vez por el lado de la demanda, una disminución salarial también implicaría una reducción, contribuyendo así en el combate a la inflación.

Como en este caso se consideraba a la inflación como el problema principal a resolver y las medidas tomadas para atacarlo incidían negativamente sobre el nivel de demanda agregada, puede decirse que estamos en presencia de una concepción de la inflación por exceso de demanda.

En efecto como plantea Joseph Ramos: "Las teorías de inflación por tirón de demanda enfatizan ... en especial el aumento en la cantidad de dinero, sea por un creciente déficit fiscal, sea por una expansión indebida del crédito para el sector privado. Luego, esta expansión de la demanda eleva los precios y los costos.

La base teórica de este enfoque es la teoría cuantitativa del dinero (tanto en su versión tradicional como moderna) y su supuesto, que variaciones en los precios son explicadas a largo plazo fundamentalmente por variaciones en la oferta monetaria."³⁴.

Pero si en el ámbito interno la política estabilizadora reflejaba una marcada influencia monetarista, el desequilibrio del sector externo también era abordado a partir del enfoque monetarista, en este caso se trata del monetarismo para una economía abierta: El enfoque monetario de la balanza de pagos.

El auge de este enfoque teórico se dió en la década de los setentas y está asociado a economistas como Harry G. Johnson, Robert

³⁴ Ramos Joseph, *Políticas de estabilización*, Taller de CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986, (mimeo) p. 21.

Mundell, Harold C. Haberger, Edward S. Shaw, y J. Frenkel entre otros. 35

Si en el planteamiento monetarista para una economía cerrada la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno puramente monetario, en el enfoque monetario de la balanza de pagos, el desequilibrio externo, es decir el déficit en la balanza de pagos, es un fenómeno monetario siempre y en todo lugar.

Los supuestos explícitos en este enfoque son también consecuentes con la teoría neocuantitativa:

- * La demanda de dinero constituye una función estable respecto al ingreso, por lo cual también la velocidad de circulación es estable.

- * La oferta monetaria interna está controlada por las autoridades gubernamentales y se determina exógenamente con respecto a la demanda de dinero.

- * La producción y el empleo tienden a niveles de ocupación plena

36.

35 Consultar Johnson H, *Hacia una teoría general del balance de pagos*, en Comercio Internacional y crecimiento económico, Ed. Amorroutu, Buenos Aires, pp. 167-184.

36 Para el caso del empleo no podría ser más ilustrativa la frase de Harry Johnson sobre la forma en que actúan los mecanismos de mercado en la determinación de su nivel : "... en el contexto de una economía mundial en crecimiento , en el largo plazo el supuesto de rigidez salarial y empleo variable resulta sin importancia , ya que el empleo crece hasta condición plena y el ajuste en las cantidades

Además como es el caso de una economía abierta se añaden dos supuestos mas:

* Los precios de bienes servicios y activos son determinados por los precios internacionales

* Existen tipos de cambio fijos en las economías nacionales.

El razonamiento a través del cual se llega a la conclusión de que el desequilibrio externo es un fenómeno esencialmente monetario es el siguiente:

La demanda de dinero es una función estable respecto al ingreso y la oferta monetaria está determinada por las autoridades gubernamentales. Todo exceso de oferta monetaria, al transformarse en un incremento de la demanda agregada y no poder producir un aumento del producto (porque la economía se encuentra en pleno empleo), en una economía abierta se dirigirá hacia la adquisición de bienes, servicios, y/o activos financieros del extranjero, pues el hecho de que los precios se determinen a nivel internacional, evita que se refleje en incrementos de precios internos.

Debido a que para la adquisición de tales bienes, servicios, y/o activos financieros extranjeros los agentes nacionales requieren

conduce a ajustes en salarios y precios , o bien , el empleo no crece y entonces la gente pasa hambre y muere, lo que nos regresa a la condición de pleno empleo ... " . Johnson Harry, citado por René Villarreal, op. cit., p. 189.

contar con divisas, la demanda de estas aumentara y las autoridades monetarias tendran que hechar mano de las reservas internacionales para satisfacer dicha demanda manteniendo fijo el tipo de cambio.

La variacion en el nivel de reservas internacionales es, en consecuencia, el rubro en el que se manifestara el desequilibrio externo y su raiz provendra de un incremento de la oferta monetaria interna que la haga superior a la demanda agregada correspondiente al nivel de pleno empleo.

En este sentido Harry Johnson afirma:

"... el enfoque monetario de la balanza de pagos en su formulación más simple suprime la distinción tradicional entre exportaciones, importaciones y bienes no comerciábiles. En vez de ello se concentra sobre los desequilibrios de stock entre demanda y oferta de dinero que dan lugar a flujos de dinero internacional (déficit o superávit de balanza de pagos), o alternativamente entre la demanda y oferta de esa parte de la oferta doméstica de dinero que es sostenida por el crédito doméstico como contrapuesta con las reservas internacionales."³⁷

Se supone también que mediante la venta de divisas a los agentes económicos por parte de las autoridades monetarias, estas absorberán

³⁷ Johnson Harry, citado por Manuel Luna en *Balanza de pagos y nuevas teorías del comercio internacional*, Ed. CIDE, serie Economía Internacional, Num. 2, 1980, p. 130.

el exceso de dinero interno y automáticamente se restablecerá el equilibrio externo.

Al igual que en el caso de una economía cerrada, la solución propuesta por los monetaristas radica en un estricto control sobre la oferta monetaria, pero en este caso su crecimiento deberá estar asociado al nivel de inflación internacional y al nivel de crecimiento del PIB.

Ahora bien si la economía en cuestión no posee las suficientes reservas internacionales para hacer frente a la demanda interna de divisas y, en consecuencia el desequilibrio externo no puede corregirse automáticamente, la sugerencia es que las autoridades monetarias contraigan la oferta de dinero, lleven a cabo una política devaluatoria o implementen otras medidas tendientes a restringir las importaciones y a alentar las exportaciones. En todo caso se concluye que una política devaluatoria revela fallas en el manejo de la política monetaria que ha permitido que la oferta de dinero crezca por encima de la demanda agregada interna de empleo.

En consecuencia las medidas que se desprenden de este enfoque para la corrección del desequilibrio externo son:

• Contracción de la oferta monetaria interna (y como comunmente se acepta que el exceso de circulante tiene su raíz en el déficit gubernamental, se recomienda también reducir tal déficit)

Política exterior.- El déficit externo tiene su origen en un exceso de oferta monetaria interna que se refleja en una sobrevaluación del tipo de cambio. En consecuencia la política devaluatoria debe llevarse a cabo para corregir este desequilibrio. A la vez, la flexibilización de la política proteccionista y la cada vez mayor apertura comercial, harán a las empresas nacionales más competitivas y se aprovecharán también las ventajas de la producción interna profundizando la especialización.

Política salarial.- Tanto la inflación como el desempleo pueden atacarse a través de la contención salarial. Por el lado de los costos y por el de la demanda una reducción de los niveles salariales contribuirá a disminuir precios. Por otra parte una reducción salarial hará atractiva para los inversionistas, la contratación de mano de obra contribuyendo así a combatir el desempleo.

A pesar de que desde 1982 el gobierno mexicano adoptó medidas de política económica de corte ortodoxo monetarista tendientes a superar el desequilibrio en cuenta corriente, abatir la inflación, reducir el déficit público y conseguir tasas positivas de producto, empleo e inversión, **para** mediados de 1986 los resultados no eran los esperados.

Si bien hasta 1985, gracias a una disminución considerable de las importaciones, la balanza de cuenta corriente registró resultados superavitarios, a partir de 1986 reaparece el déficit asociado a una caída internacional de los precios del petróleo (ver cuadro 1).

La inflación que había descendido de casi 100 % en 1982 a 60 % en 1984, comienza a elevarse a cerca de 61 % en 1985 y a más de 100 % en 1986 (ver cuadro 1).

El déficit del sector público, que había bajado de cerca de 17 % del PIB en 1982 a cerca de 10 % en 1985, volvió a incrementarse para situarse en 16 % a finales de 1986 (ver cuadro 1).

De igual manera el desempleo abierto se incrementaba, las tasas de inversión caían y el producto no crecía (ver cuadro 1) según las estadísticas oficiales.

Ante esta situación y con la finalidad de obtener ayuda financiera internacional, el 22 de noviembre de 1986 el gobierno mexicano envía una carta de intención al F.M.I. en la cual expone un programa de política económica denominado PROGRAMA DE ALIENTO Y CRECIMIENTO (PAC)³⁸ que regiría en el país a partir de la segunda mitad de 1986 y hasta finales de 1987.

En dicho programa se establecía una línea de continuidad con las políticas seguidas hasta ese entonces: profundización de la disminución de la participación del Estado en la economía (privatizar empresas del Estado), disminución del déficit público (principalmente mediante la disminución del gasto), incremento de las tasas de

³⁸ Nafinsa, *El Mercado de Valores*, año XLVI, num. 31, agosto 4 de 1986.

interés para absorber el exceso de liquidez, continuación del proceso de apertura comercial, incremento de precios y tarifas de bienes y servicios del sector público, corrección de precios relativos, establecimiento de un tipo de cambio flexible y promoción de la inversión extranjera.

El curso que siguió la economía mexicana durante 1986 y 1987 bajo los lineamientos del PAC, registro un importante crecimiento de la actividad del mercado de valores, hecho que se reflejó en los altos rendimientos anuales obtenidos en la bolsa y en el crecimiento del índice accionario a niveles que lo colocaban entre los más altos de la historia a nivel mundial. Sin embargo, el 5 de octubre de 1987 el gobierno se vio en la necesidad de intervenir el mercado accionario como relata Lorenzo Peon Escalante, presidente en turno de la Comisión Nacional de Valores: El lunes 5 de octubre el presidente de la Comisión Nacional de Valores, en consulta con la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa, decidió suspender las operaciones en el piso de remates, porque a poco más de 30 minutos de iniciadas, el indicador bursátil ya se había incrementado 29000 puntos ... y amenazaba **dispararse** de manera tan monumental y desproporcionada que, por lo mismo, y por no sustentarse en condiciones reales, hacía muy probable una **caída tan estrepitosa** de la bolsa en su conjunto 39.

39 Acosta Carlos, ***Machucón a la mano negra del gobierno que alteró el mercado***, en Proceso. Semanario de información y análisis, Num. 573, 28 de octubre de 1987, pp.6.

la caída de la bolsa, sin embargo no se evitó y para la última semana de noviembre, la huida de capitales de la bolsa se hizo evidente al incrementarse la demanda interna de dólares por parte de los ahorradores, hecho que generó fuertes presiones inflacionarias, agravando aún más la crítica situación de crecimiento de precios que se registró durante el año de 1987.

CUADRO No. 1

año	saldo en cuenta corriente (millones de dólares)	Inflación Anual	Déficit Público % del PIB	PIB T.C.A.	Deuda Ext. Total (millones de Dólares)	Formación Bruta de Capital Fijo		
						Total	Privada	Pública
1982	4281	81.8	18.8	-8.5	88857.2	1070.4	588.8	473.6
1983	8478	89.8	8.8	-4.2	84719.2	787.7	464.7	303
1984	4238	88.2	8.5	3.8	86283.8	817	501.6	315.4
1985	1238	83.7	8.8	2.5	88588.1	881.2	563	318.2
1986	-1837	188.8	15.8	-4	100880.9	777.2	504.3	272.9
1987	3888	188.2	18.1	1.8	107488.8	778.3	538.8	239.5
1988	-2891	81.7	12.5	1.3	108814.2	821.1	591.8	229.3
				Promedio 0.8		*-3.4	*0.7	*-10.2

Fuente: Banco de México, Indicadores Económicos, Informes Anuales (varios años)
* - Tasa de Capitalización Anual

2.2 LA POLÍTICA HETERODOXA DE ESTABILIZACIÓN EN LOS PAÍSES

Si bien a partir de 1982 el gobierno del país intentó enfrentar los problemas de la economía mediante un programa de ajuste de alto contenido monetarista y en consecuencia colocó en el centro de su atención al combate a la inflación, para finales de 1987 los resultados obtenidos no eran satisfactorios y particularmente la inflación amenazaba con llegar a un nivel de 160 % en ese año.

Además de la persistencia de los desequilibrios, la aplicación de este tipo de programas implica graves pérdidas de bienestar social asociadas a la contracción de la actividad económica que provocan 40.

El F.M.I. ha sido de las instituciones más cercanas a la elaboración de programas de ajuste de corte ortodoxo monetarista y sus técnicos han dado cuenta de la ineficiencia de muchos de estos programas: ... en un estudio elaborado por los técnicos de la institución, en torno a setenta y cinco planes de estabilización ejecutados bajo la tutela del Fondo, se demuestra que solo hubo una mejoría en la reserva neta de divisas en dieciocho casos; esto significa que tres países sobre cuatro no tuvieron la menor mejoría. Sobre los veintinueve programas contra la inflación de los cuales se tenía información pertinente, solo en siete casos se logró reducir la tasa de inflación. Es decir, la lucha contra la inflación por medios estrictamente monetaristas fracasó en tres de cada cuatro casos

40 Consultar Ground L. Richard, *El sesgo recesivo de las políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional*, en El Trimestre Económico Num. 213, Ed. F.C.E., México, enero-marzo de 1987.

estudiados. Por el contrario, el estancamiento se manifestó en más de la mitad de los casos. 41.

En el caso particular de nuestro país la amenaza que significó el registrar un nivel inflacionario cercano al 100 % en 1987, hizo que las autoridades gubernamentales asumieran una interpretación diferente sobre los orígenes de la inflación.

Con el antecedente de la implementación de programas de estabilización de corte heterodoxo en países como Argentina, Brasil, Israel y Perú a mediados de los años ochenta 42, comenzó a considerarse en nuestro país el componente inercial de la inflación que a diferencia del enfoque ortodoxo reconoce a esta como un problema que manifiesta conflictos de orden distributivo.

El economista brasileño Edmar Lisboa Bacha afirma en este sentido: "... la raíz de los procesos inflacionarios crónicos se encuentra, no en el déficit público, como lo quisiera la ortodoxia, sino en un arreglo no cooperativo de conflictos distributivos. La imagen Tobinesca (de James Tobin) de un público presenciando de pie un juego de fútbol ilustra la naturaleza del enfoque. Si todos se sentasen al mismo tiempo, verían mejor el juego; sin embargo nadie se

41 Guillén Romo Hector, *El sexenio de crecimiento cero*, Ed. ERA, México, 1989, p. 41.

42 Al respecto puede consultarse : Ocampo José Antonio compilador . *Planes anti-inflacionarios recientes en América Latina*, en El Trimestre Económico No. Especial, septiembre de 1987, Ed. F.C.E. y Alberro José Luis y David Ibarra compiladores, *Programas Heterodoxos de estabilización*, en Estudios Económicos No. extraordinario octubre de 1987, Ed. El Colegio de México.

atraves a haberlo, pues no sería un partido. De así que, a falta de un coordinador general, todos permanecerán de pie en la peor situación posible.

En consecuencia para atacar la inflación desde esta perspectiva, debe establecerse una política que incida no solamente en los ámbitos monetario y fiscal, sino también en los ingresos de los agentes económicos para tratar de resolver las pugnas distributivas: la combinación de corrección fiscal y política de ingresos se ha llamado política de estabilización "heterodoxa", por oposición a los programas tradicionales del F.M.I. que hacen hincapié en las políticas monetarias y fiscales estrictas como el instrumento exclusivo de estabilización.⁴⁴

En síntesis para romper la inercia inflacionaria (incremento de precios de los agentes económicos realizado ante la expectativa de que los demás incrementarán los suyos propios) el coordinador general del sistema (Estado) debe actuar en dos frentes:

- 1) Frente monetario y fiscal para controlar la demanda .
- 2) Frente de los precios relativos para corregirlos y una vez que estén alineados, incidir sobre ellos mediante el congelamiento de los

43 Bacha E. L., *La inercia y el conflicto : El Plan Cruzado y sus desafíos*, en Alberro J. L. y David Ibarra compiladores, op. cit., p.167.

44 Dornbush R. y Simonsen M. H., *Estabilización de la inflación con el apoyo de una política de ingresos : La experiencia de Argentina , Brasil e Israel*, en El Trimestre Económico No. 214, abril-junio de 1987.

precios clave de la economía como tipo de cambio, salarios y precios y tarifas del sector público.

Al mismo tiempo este tipo de estrategias anti-inflacionarias requieren de un acuerdo explícito entre los agentes económicos para evitar la escalada de precios.

La diferencia esencial de este enfoque con el ortodoxo monetarista es que no deja la fijación de precios al libre juego de la oferta y la demanda, sino que mediante su intervención, el Estado incide directamente en su determinación. Además abre la posibilidad de que el combate a la inflación no se lleve a cabo con la premisa de la contracción económica, sino que puede coexistir con el crecimiento.

La estrategia heterodoxa en México inició a finales de 1987 con el Pacto de Solidaridad Económica y continuó durante todo el periodo de 1988 a 1994 con el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico 45.

45 En el caso de México, se reconoce que desde inicios de 1987 existían las condiciones para adoptar una política de ingresos. Hacia finales de 1987, al desplomarse la bolsa de valores y devaluarse el tipo de cambio, el momento político convenció a todos los participantes de los beneficios de un ajuste concertado. Cordoba Montoya José, *Diez lecciones de la Reforma Económica en México*, en *Revista Nexos* Num. 158, México, febrero de 1991, p. 35. y consultar *Pacto de Solidaridad Económica*, en Nafin, *El Mercado de Valores*, año XLVII, suplemento al No. 51, dic. 21, 1987 y *Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico*, en Nafin, *El Mercado de Valores*, No. 1, 1 de enero 1989.

los programas heterodoxos de estabilización, en su combinación de medidas de control de la demanda con políticas de ingresos, comúnmente contienen las siguientes medidas:

- 1.- Saneamiento de las finanzas públicas. De igual forma que en la concepción ortodoxa la reducción del déficit público es un punto clave en la estabilización de la economía.
- 2.- Introducción de una nueva unidad monetaria (Austral, Cruzado, Nuevo Peso) pues los altos niveles inflacionarios que preceden la adopción de estos programas se dan en un contexto de relativa pérdida de soberanía monetaria frente al dólar.
- 3.- Incremento de tasas de interés para fortalecer a la unidad monetaria nacional y promover el ahorro.
- 4.- Política monetaria y crediticia restrictiva.
- 5.- Alineación de precios relativos a sus "valores de equilibrio de largo plazo" antes de proceder a un proceso de estabilización de los mismos a través del congelamiento de los precios clave de la economía como son: salarios, tipo de cambio y precios y tarifas del sector público.
- 6.- Evitar la indexación de la economía.

A partir de 1988 el combate a la inflación reflejó resultados positivos en nuestro país. Al igual que en países como Argentina, Brasil, Perú, etc. en donde se instrumentaron programas heterodoxos de estabilización, la intervención gubernamental directa sobre la determinación de los niveles de precios, tuvo un efecto positivo. Sin embargo, las condiciones productivas reales son las que en última instancia conforman un sistema de precios relativos y las anclas nominales utilizadas por los programas heterodoxos no inciden directamente sobre tales condiciones. Al respecto, José Luis Alberro y David Ibarra afirman: Los paquetes heterodoxos abren un compás de espera en la carrera de los precios, los salarios, las tasas de interés y los márgenes de ganancia, características de un proceso inflacionario adelantado. En sí mismos no resuelven las fallas estructurales que están en el origen de los desequilibrios y, algunas veces, las pueden empeorar. 46

Las reformas estructurales de la economía son, por lo tanto, indispensables en todo proceso que intente atacar de fondo el problema inflacionario, pues como advierten estos autores: "Un programa de congelamiento de precios apenas simula un acuerdo social al dejar en suspenso la pugna distributiva, pero no cancela el imperativo de enfrentar los desequilibrios subyacentes con, póngase por caso, la reforma agraria, la conversión industrial, el redimensionamiento del sector público, o la reinserción económica en la división internacional del trabajo. Por eso la suerte última de los programas heterodoxos ha dependido de la bondad del marco general

46 Alberro J.L. y David Ibarra, op. cit., p. 10.

de la política socioeconómica en que se inscriben, y de la capacidad para establecer procesos repetitivos y más permanentes de concertación en materia de política económica. 47

Al final del periodo, a pesar de la contracción de la actividad económica inducida por la estrategia de política económica seguida a lo largo de los doce años, las variables macroeconómicas no mostraban los resultados esperados del ajuste, pues aún cuando el déficit público y la inflación se reducían, tanto el nivel de la deuda externa como el déficit en cuenta corriente y el nivel de desempleo abierto reconocido por las autoridades se incrementaban reflejando así el fracaso de la política económica particularmente en lo referente a las relaciones con el exterior, el crecimiento del producto y el empleo (ver cuadro 2).

47 Ibid., p. 10.

CUADRO No. 2

Año	Saldo en Cuenta Corriente (millones de dólares)	Inflación Anual	Déficit Público % del PIB	PIB T.C.A.	Deuda Ext. Total (millones de Dólares)
1988	-2901	51.7	12.5	1.3	100914.2
1989	5449	19.7	5.6	3.3	95114
1990	5254	29.9	4	4.4	101931.3
1991	-133300	18.8	1.5	3.6	114867.8
1992	-22809	11.9	1.6	2.8	113958.2
1993	-23393	8	0.7	0.4	127145.9
1994	-28000	7	0.5	3.5	136269.7

Fuente: Banco de México, Indicadores Económicos, Informes Anuales (varios años)

4.3 LOS PROPOSITOS DEL EMPLEO A INICIOS DEL PERIODO.

La problemática del empleo fue abordada por el gobierno del presidente Miguel de la Madrid desde la formulación misma del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE).

En ese documento se resaltaba la promoción del empleo y la protección de la planta productiva como uno de los objetivos fundamentales de la administración en turno.

En este sentido se planteaba que las acciones concretas para cumplir con esos objetivos se orientarían, en lo referente a la protección de la planta productiva, a apoyar mediante líneas de crédito, incremento de la demanda e ingresos del sector laboral, a reforzar la posición de las empresas que conforman el aparato productivo.

Entre las medidas que se tomarían para tal fin destacaban: dar prioridad a las condiciones de liquidez de empresas pequeñas y medianas, reorientar la demanda del sector público hacia el mercado interno, fomentar la producción para exportaciones y reorientar los subsidios del sector público además de inducir una moderación de los salarios y las ganancias.

Para promover el empleo además se requería desarrollar un conjunto de programas públicos que generaran inversiones intensivas en el uso de mano de obra, como infraestructura carretera y

ferroviaria, vivienda y obras de agua potable y alcantarillado. Se ofrecían algunos datos ilustrativos al respecto: la infraestructura carretera crearía tan solo en 1983 350 mil empleos y la obra de construcción de vivienda social 50 mil.

El objetivo era impedir que para diciembre de 1993 el desempleo abierto alcanzara tasas superiores al 8 % por lo que se admitía que para lograr tal meta era necesario crear entre 500 mil y 700 mil nuevos empleos al año.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, también se hacía notar que la promoción del empleo constituía una prioridad del gobierno. Las líneas que guiarían la política de empleo durante todo el periodo sexenal, según el P.N.D. eran explícitamente:

- * La creación constante de empleos en el medio rural

- * La creación de empleos en zonas deprimidas de las principales áreas urbanas

- * Desarrollo de programas de empleos para pasantes

- * Mantenimiento de los niveles de ocupación existente a través de la protección de la planta productiva.

Para conseguir lo anterior se requería que el gasto público ejercido se orientara hacia el mercado nacional a la vez que se

revisaran las prioridades en el gasto para generar el mayor número de empleos posible.

Los rubros que generan un mayor volumen de empleos, se decía, son comunicaciones y transportes, desarrollo rural integral, vivienda e infraestructura básica, por lo cual la inversión debería orientarse precisamente hacia ellos.

Por otra parte, como el mantenimiento del nivel de ocupación vigente dependía de la protección a la planta productiva, debería darse prioridad en la protección a la industrias mediana y pequeña, productora de bienes de capital, química y petroquímica y a la dirigida a la exportación.

De esta manera en el marco general de la política económica se admitía explícitamente que los dos retos principales de la administración eran por una parte la generación constante de empleos para hacer frente al incremento de 800 mil personas al mercado de trabajo anualmente y por otra la "inserción eficiente" de la economía en el contexto internacional, para lo cual era indispensable redefinir la estructura productiva del país.

En el periodo de la reordenación económica, el objetivo primordial era atenuar la elevada tasa de desempleo que para finales de 1982 era según cifras oficiales de un 8 %. Se decía que sin la decidida intervención estatal para fines de 1983 el desempleo abierto alcanzaría por lo menos una tasa de 11 %. La creación de un número de

entre 500 mil y 700 mil nuevos empleos al año era entonces la meta a alcanzar.

La parte correspondiente al Estado en lo que a creación de nuevos empleos se refiere, sería enfrentada mediante:

- * Programas regionales de empleo, bajo la coordinación entre la federación, los estados y los municipios se llevarían a cabo obras de pavimentación, tomas de agua, alcantarillado, drenaje, recolección de basura, etc. en zonas deprimidas

- * Programa Nacional de vivienda

- * Programas de becas y empleo a pasantes

- * Inversiones públicas normales.

La inversión privada también debería generar empleos al mismo tiempo que se esperaba una absorción importante por parte del sector informal.

En lo correspondiente al periodo que trascendía a la reordenación económica, el P.N.D. establecía que a partir de 1985 y hasta 1988, el nivel de empleo debería crecer a tasas anuales de 3.5 a 4.5 %. Esta meta sería alcanzada mediante un crecimiento del PIB a tasas anuales de 5 a 6 % en el mismo periodo.

El cambio estructural implicaba reducir la prioridad que anteriormente se daba, por parte del Estado, a la inversión en los sectores industrial y energético para inducir la participación del sector privado en éstos y orientar en cambio la inversión pública hacia sectores que fueran más intensivos en uso de mano de obra.

En la perspectiva de largo plazo, la creciente generación de empleos no podría conseguirse sin la incorporación de tecnología de vanguardia y del desarrollo de la capacidad de la fuerza de trabajo que permitiera elevar los niveles de productividad.

En resumen para combatir el grave problema de desempleo, que según el diagnóstico oficial, alcanzaba un nivel de 8 % al inicio del sexenio, se debían generar 800 mil nuevos puestos de trabajo al año que correspondían al número de personas que se incorporaban al mercado de trabajo anualmente, pero además la tasa de crecimiento anual de empleo debería ser suficiente para abatir la tasa de desempleo que ya existía desde 1982.

La estrategia determinaba que el sector privado tuviera un papel central en la generación de empleos y evidentemente el sector manufacturero-exportador, debería contribuir de manera decisiva al logro de este objetivo.

2.1 LA POLITICA DE EMPLEO EN LA ADMINISTRACION DE CARLOS SALINAS DE GORTARI

Desde el inicio de su gestión, la administración gubernamental presidida por Carlos Salinas de Gortari afirmó que resolver el problema del empleo constituía uno de sus principales retos. Sin embargo a diferencia del periodo presidencial anterior, la generación de empleos quedaría supeditada explícitamente a la evolución que presentaran otras variables de la economía (como el comportamiento de los precios) y sería consecuencia principalmente del crecimiento del producto.

Esta cuestión se haría evidente con lo expresado en el mismo Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, en donde la relación estabilización de la economía-crecimiento del producto-generación de empleos se abordaba de la siguiente manera:

Con una inflación elevada el crecimiento se dificulta y, en su caso el aumento de la producción así logrado no beneficia, por lo general, a los grupos sociales más desprotegidos.⁴⁸ y por otra parte se decía: "Para satisfacer la demanda de empleos de las generaciones que se incorporarán a la fuerza de trabajo, e ir corrigiendo los rezagos, la economía mexicana deberá alcanzar tasas de crecimiento de alrededor del seis por ciento anual ..."⁴⁹.

48 Nafin, *El Mercado de Valores suplemento al num. 11*, junio 1 de 1989. p.106.

49 Ibid., p. 107.

Finalmente al respecto se decía: Es preferible aceptar de antemano que la creación de empleos y el fortalecimiento de los salarios reales deberán ser graduales, como gradual será el logro del crecimiento económico, a medida que se avance en la corrección de los obstáculos y desequilibrios que se le contraponen. 50.

Así, al ser la situación del empleo una consecuencia, por una parte la estrategia estabilizadora de la economía y por otra de la política de cambio estructural que se profundizaría en el sexenio de 1988 a 1994, cuatro grandes ejes orientarían tanto la estructura como el nivel del empleo formal durante esos años:

1).- El desempleo abierto sería combatido mediante el servicio nacional de empleo, el programa de becas de capacitación para desempleados, el programa de capacitación para mano de obra y el apoyo financiero a empresas micro y pequeñas.

2).- La reducción de la participación del Estado en la economía redefiniría la estructura ocupacional en el sector formal de la economía al dejar de otorgar un gran número de puestos de trabajo.

3).- La apertura comercial y el apoyo a las actividades manufactureras traería como resultado que las industrias del sector manufacturero-exportador fueran las mayores generadoras de empleo.

50 Ibid., p. 108.

D.- En el contexto de la apertura, la industria maquiladora debería cumplir una función cardinal en la generación de empleos, por lo tanto se apoyaría decididamente esta actividad.

En síntesis la necesidad de generar un millón de empleos anualmente, para combatir la alta tasa de desempleo registrada a principios del sexenio, implicaba tasas de crecimiento anuales del producto del 6 % que, en términos reales nunca se alcanzaron (ver cuadro 2).

Por lo tanto ante una disminución progresiva de la inversión pública, venta de empresas estatales y paraestatales y reducción de los recursos públicos destinados a la creación de empleos, se esperaba que las mayores exportaciones y la inversión privada nacional y extranjera asumieran el papel central en la creación de nuevos empleos.

Los resultados, sin embargo, no fueron los esperados y la escasa creación de empleos a lo largo del sexenio reflejó que la contención de la inflación, la disminución del déficit público, la apertura comercial y el retiro del Estado de la economía, no fueron los elementos adecuados para corregir los desequilibrios interno y externo, pues indicadores como el déficit en cuenta corriente, el monto del endeudamiento externo, la evolución del PIB y la tasa de desempleo abierto reconocida por el gobierno, dan cuenta del fracaso de esta estrategia.

CAPITULO 3 LA EVOLUCION DE LA OCUPACION EN EL PERIODO DE 1982 - 1994 COMO RESULTADO DE LAS POLITICAS ESTABILIZADORA Y DE CAMBIO ESTRUCTURAL.

3.1 LA EVOLUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y DE LA OCUPACION EN GENERAL.

Al inicio de su gestión presidencial en 1982, Miguel de la Madrid Hurtado afirmaba que para ese año la tasa de desempleo abierto en el país ascendía a 8 por ciento de la Población Económicamente Activa. A la vez expresaba que para los siguientes años la fuerza de trabajo se incrementaría a tasas anuales cercanas al 3.8 por ciento por lo cual para combatir el grave problema del desempleo, el Producto Interno Bruto debía crecer en 6 por ciento promedio anual y el empleo debía hacerlo a tasas anuales de, aproximadamente, 4 por ciento (lo cual implicaba la creación de alrededor de un millón de empleos al año)⁵¹.

A finales de 1994, en su sexto informe de gobierno el presidente Carlos Salinas de Gortari señaló: "Hemos creado más empleos, pero reconocemos que no hemos conseguido lo que nos propusimos"⁵².

⁵¹ *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, en Nafinsa, El Mercado de Valores año XLVIII, suplemento al num. 24, junio 13 de 1983.

⁵² Salinas de Gortari Carlos, *Sexto Informe de Gobierno*, en Nafin, El Mercado de Valores num. 12, Diciembre de 1994, p.3.

Sin embargo, para ilustrar la evolución del empleo, las autoridades gubernamentales han recurrido sistemáticamente a las estadísticas de asegurados permanentes en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Así el presidente Salinas decía: Con todo en los últimos seis años, el número de trabajadores permanentes asegurados por el IMSS, con categoría de asalariados, aumento 26 por ciento⁵³.

En efecto limitandose a la revisión de las estadísticas del IMSS al respecto, tenemos que la ocupación ha registrado una evolución positiva desde 1982 (ver cuadro 3).

A la vez las cifras presentadas por las autoridades en relación a la tasa de desempleo abierto muestran que de 1982 a 1994, dicha tasa ha registrado una tendencia decreciente (ver gráfica 1).

Sin embargo la insuficiencia de estos datos para mostrar la situación real de la ocupación, hace necesario un análisis que incluya más información a través de la cual puedan establecerse diferentes rubros a fin de presentar una visión más apegada a la realidad.

Una primera cuestión a analizar en este caso es la evolución de la Población Económicamente Activa (PEA) y de la ocupación total a lo largo del periodo.

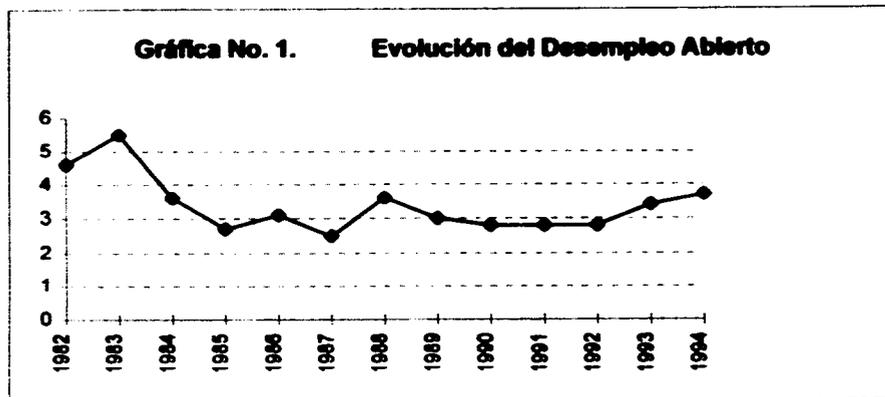
53 Ibid., p.5.

CUADRO No. 3
COTIZANTES PERMANENTES AL IMSS
1982-1994

AÑO	Número de Cotizantes
1982	5,793,399.0
1983	5,934,622.0
1984	6,428,685.0
1985	6,700,421.0
1986	6,884,191.0
1987	6,205,807.0
1988	6,794,119.0
1989	7,385,427.0
1990	8,028,655.0
1991	8,550,016.0
1992	8,737,722.0
1993	8,694,895.0
1994	8,625,744.0

Fuente. Hasta 1986, MMH Sexto Informe de Gobierno. De 1987-1994, INEGI, Cuadernos de Información Oportuna.

Año	Tasa de Desempleo Abierto
1982	4.6
1983	5.5
1984	3.6
1985	2.7
1986	3.1
1987	2.5
1988	3.6
1989	3
1990	2.8
1991	2.8
1992	2.8
1993	3.4
1994	3.7



Fuente: De 1982 a 1987, calculado con datos de MMH, Sexto Informe de Gobierno; de 1989 a 1994, CSG, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Informe de Ejecución 1994.

Según datos del INEGI, la PEA se constituía en el año de 1982 con 22,800,000 personas y en 1994 con 31,328,000.

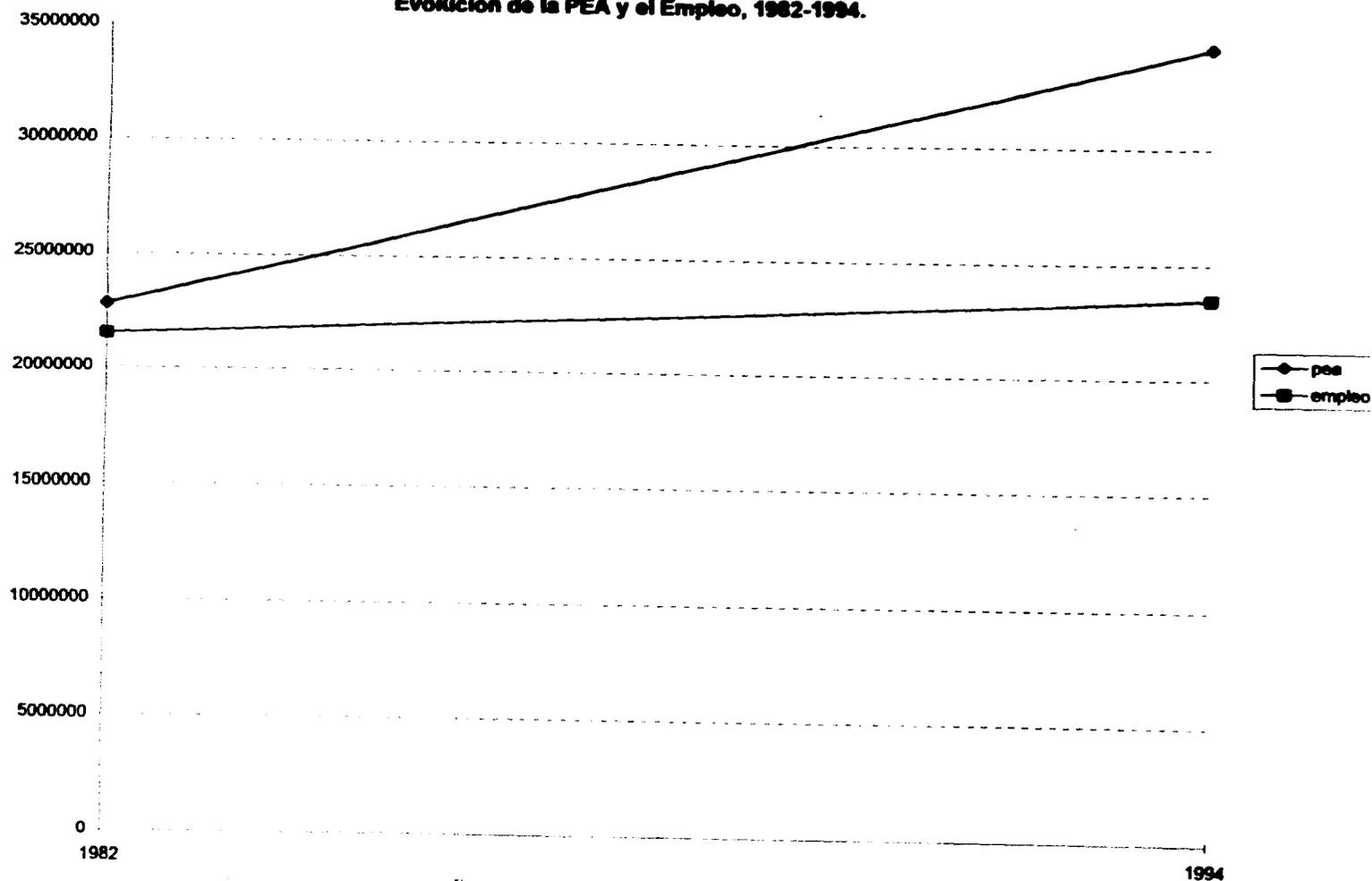
Por otra parte el personal ocupado (promedio anual de ocupaciones remuneradas) paso de 21,482,000 personas en 1982 a 23,155,000 en 1994 (ver grafica 2).

Esto quiere decir que mientras la fuerza de trabajo se incrementaba anualmente en promedio en 960,667 personas, la creación de empleos promedio anual sólo ascendió a 164,416, quedando sin encontrar empleo un total de 796,250 personas de las que anualmente se incorporaban al mercado de trabajo (ver gráfica 3). Evidentemente la tasa de desempleo abierto reconocida por las autoridades de 8 por ciento en 1982, debía haberse multiplicado a la luz de estas consideraciones.

Así mientras que la PEA crecía 4.2 por ciento anualmente, la ocupación sólo lo hizo 0.9 por ciento, incrementándose la primera en 11,528,000 personas de 1982 a 1994 y la segunda sólo en 1,973,000 en los doce años (ver gráfica 4).

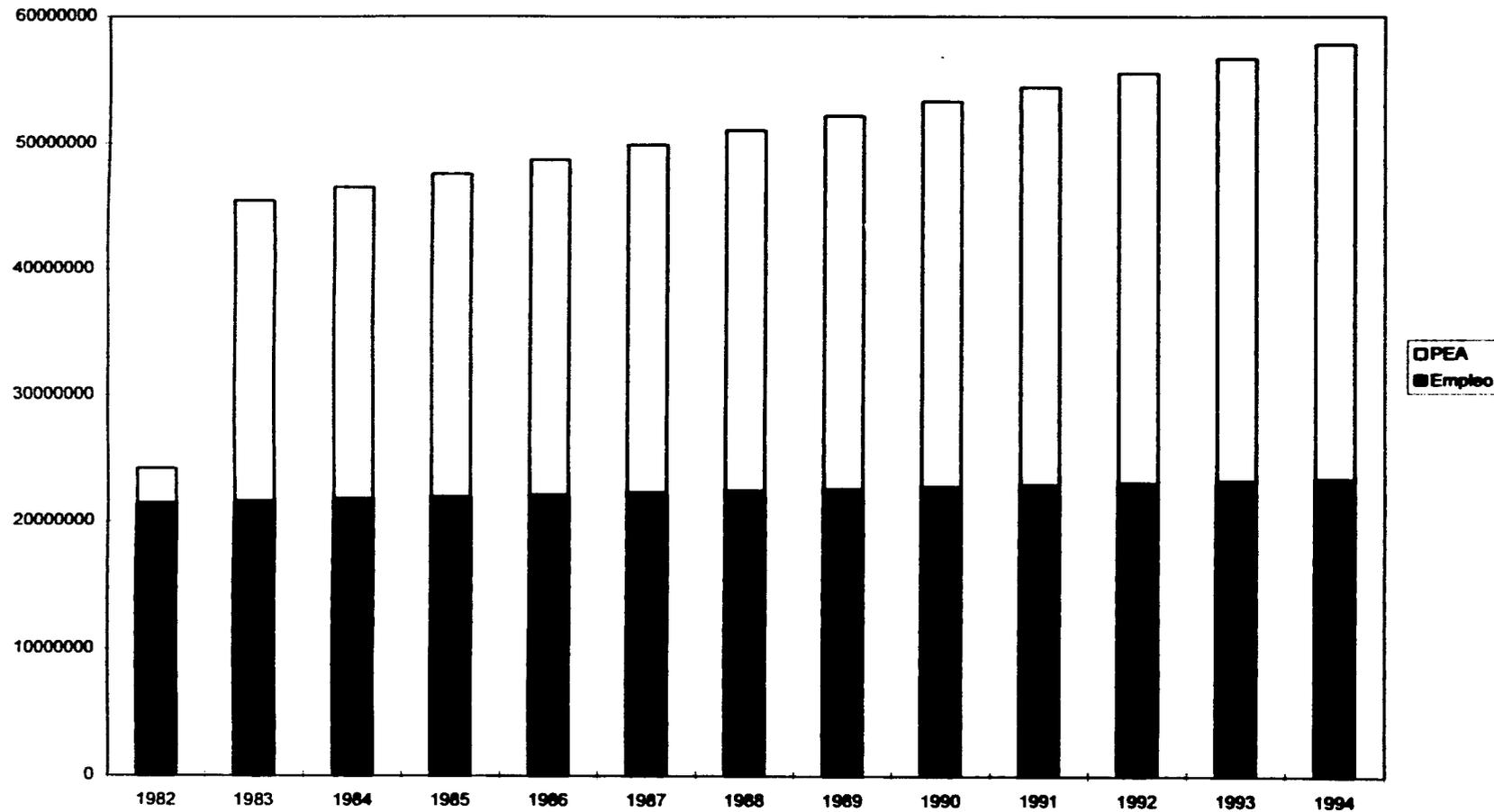
De las 11,528,000 personas que se incorporaron al mercado de trabajo para 1994, solamente 1,973,000 obtuvieron un empleo generándose un total de desempleados de 9,555,000 que vendrían a incrementar la tasa de desempleo abierto de manera alarmante (ver gráfica 5).

Grafica No. 2
Evolución de la PEA y el Empleo, 1982-1994.



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales y Cuadernos de Información Oportuna.

Gráfica No. 3
Evolución de la PEA y el Empleo en Términos Absolutos



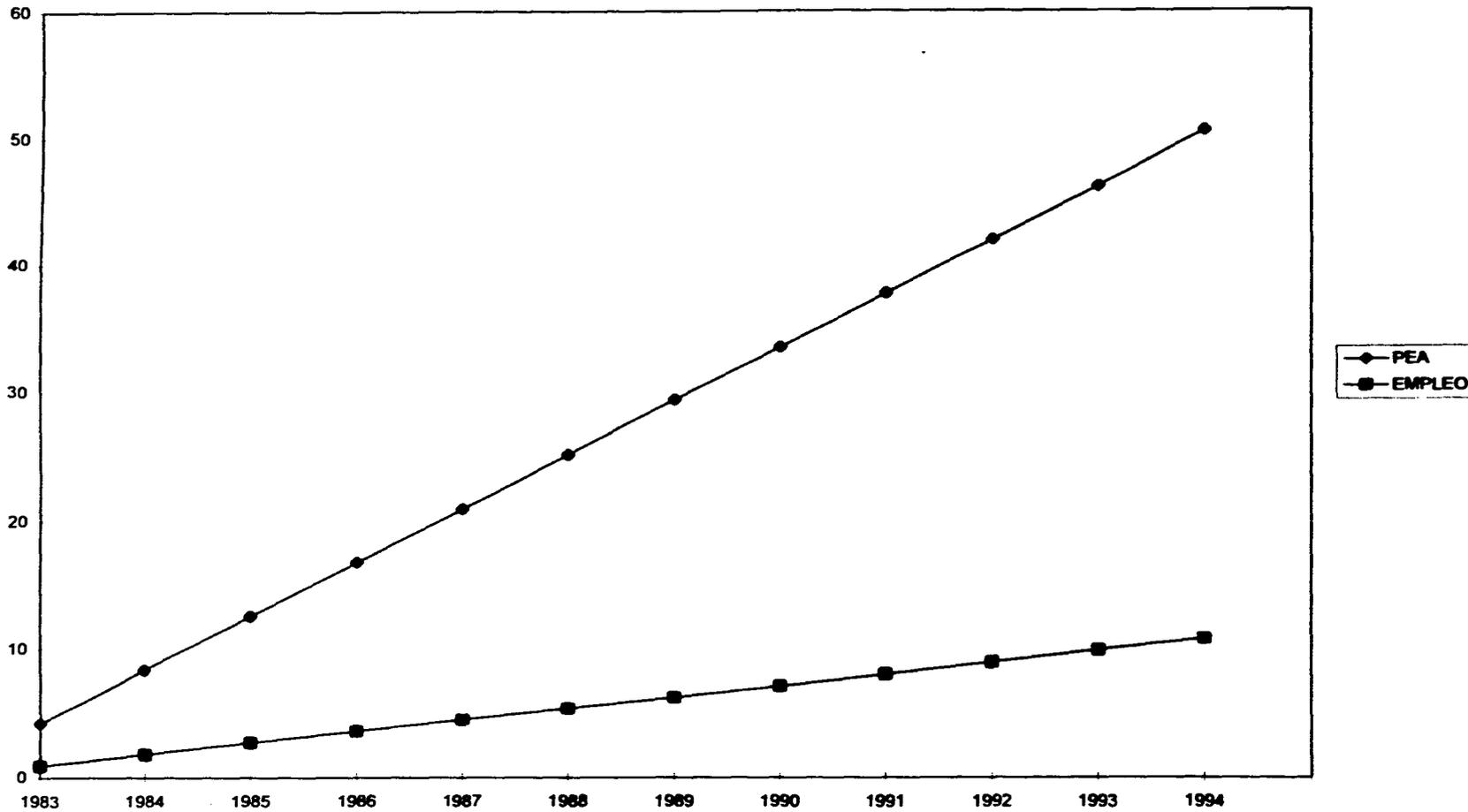
Fuente: INEGI Sistema de Cuentas Nacionales y Cuadernos de Información Oportuna.

El déficit en la creación de empleos durante el periodo 1982-1994 ha sido atenuado en cierta medida por actividades que tradicionalmente se enmarcan dentro del concepto de Economía informal. En efecto como afirman los investigadores de la U.N.A.M. Fernando Talavera y Martín Rodríguez: "...cuando un desempleado no encuentra trabajo para sobrevivir termina por inventarse uno, generando así un fenómeno que, en la economía del trabajo, se le conoce con múltiples nombres que revelan los diferentes enfoques con que se ha abordado: economía informal, economía subterránea, economía negra, subempleo o bien empleo precario o actividades precarias o improductivas, en contraste con el empleo productivo o empleo formal." 54

Una primera conclusión que puede extraerse del análisis de estas cifras es que, con respecto a las metas buscadas por las autoridades gubernamentales desde 1982, los resultados reflejan un verdadero fracaso en la materia, pues ni el PIB creció 6 por ciento anualmente ni se generó el millón de empleos requeridos cada año para mantener en el mismo nivel la tasa de desempleo abierto y por el contrario, al agregarse alrededor de once millones y medio de personas a la fuerza de trabajo para 1994 y sólo crearse poco menos de dos millones de nuevos puestos de trabajo, se puso en evidencia la incapacidad del programa de política económica para alcanzar los objetivos explícitos propuestos en materia de empleo.

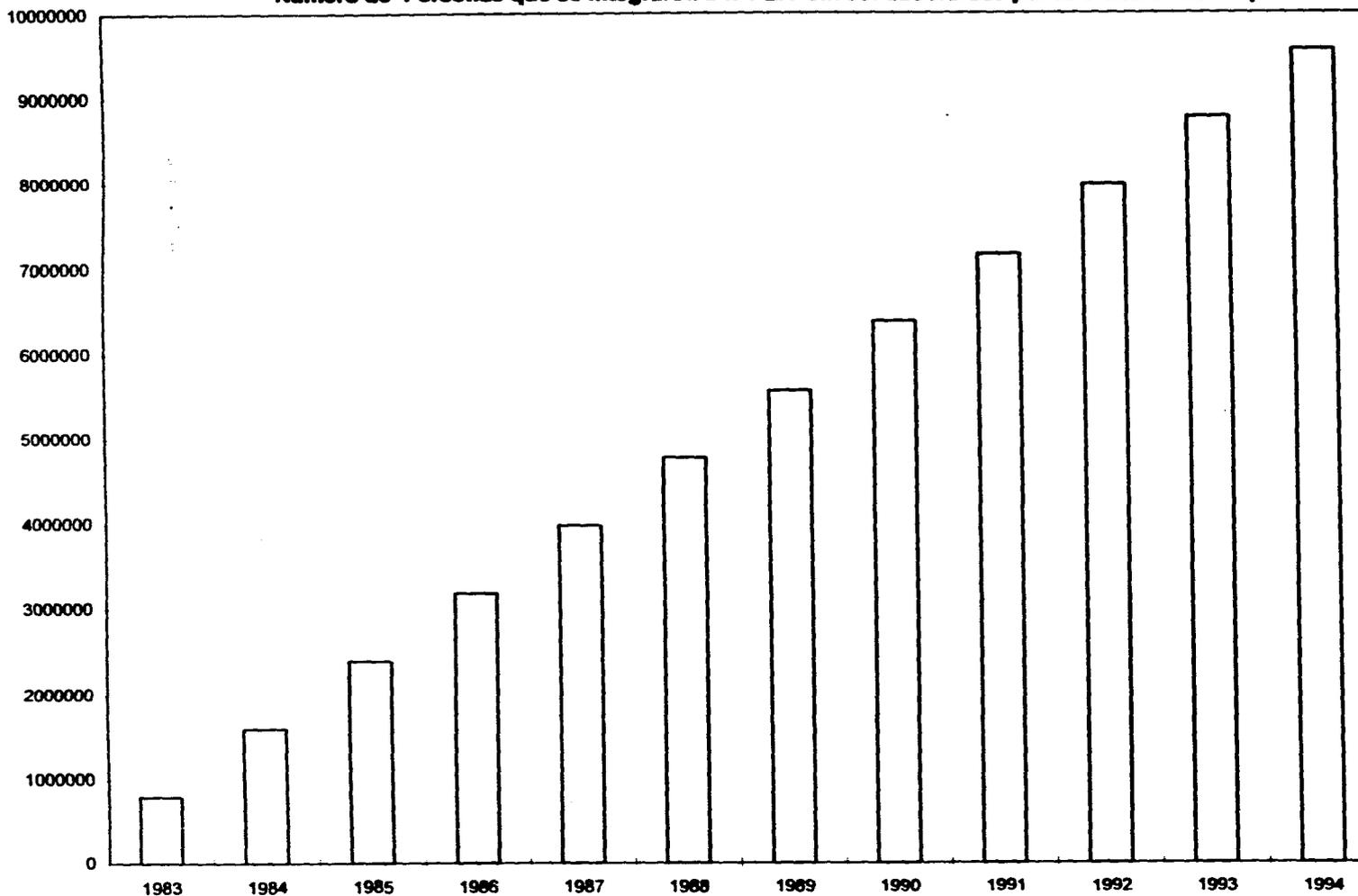
54 Talavera Fernando y Martín Rodríguez *La precariedad del Empleo en México*, en Economía Informa num. 239, junio de 1995, Facultad de Economía, U.N.A.M., p.30.

Gráfica No. 4
Índice de Crecimiento de la PEA y el Empleo 1983-1994.



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

Gráfica No. 5
Número de Personas que se Integraron a la PEA sin ser absorbidas por la Creación de Empleos.



Fuente INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales y Cuadernos de Información Oportuna.

**CUADRO 4
PERSONAL OCUPADO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
1982-1994**

(Miles de ocupaciones remuneradas, promedio anual)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
TOTAL	21482	20995	21482	21955	21640	21483	21892	22335	22536	23121	23216	23251	23455
Agropecuario Silvicultura y Pesca	5637	5874	5941	6096	5946	6020	6011	6058	5732	5959	5966	5921	5903
Minería	237	238	248	258	257	267	273	272	280	279	267	255	256
Industria Manufacturera	2505	2326	2374	2451	2404	2430	2427	2493	2508	2499	2447	2325	2303
Construcción	2193	1771	1889	1955	1891	1890	1910	2129	2408	2489	2630	2709	2810
Electricidad, gas y agua	89	91	94	99	101	104	107	109	113	112	111	107	108
Comercios, restaurantes y hoteles	3157	3072	3127	3147	3108	3153	3209	3290	3390	3467	3524	3469	3508
Transporte, almacenamiento comunicaciones	1037	990	1006	1029	1035	1060	1040	1029	1081	1114	1132	1128	1148
Financieros, seguros e inmuebles	426	437	465	470	471	479	489	489	497	503	507	512	522
Servicios comunales, socia- les y personales	6201	6196	6338	6450	6427	6440	6426	6465	6528	6699	6734	6825	6895

*Cifras Estimadas. Fuente INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales

Ahora bien, aun cuando los datos presentados por instituciones como el INSS o el INEGI señalan que el problema de la ocupación no es tan grave, las condiciones que se presentan en el ámbito laboral apuntan precisamente hacia la caracterización de una gran proporción de la ocupación total como subempleo, empleo informal, empleo precario u otras conceptualizaciones que reflejan la calidad tan problemática del empleo en nuestro país.

Según una conceptualización y proyección presentada por Nacional Financiera (ver "La Economía Mexicana en Cifras" edición 1986) el sector informal engloba a una amplia gama de ocupaciones en donde no se alcanzan en su mayoría, los niveles mínimos de ingresos, productividad y seguridad social, por otra parte dicho sector informal pasaría a constituirse con 8,897,000 empleos en 1980 a 8,750,000 en 1985, 9,380,000 en 1990, 9,960,000 en 1993 y 10,110,000 en 1994.

Sin embargo estimaciones a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano del INEGI permiten afirmar que la proyección presentada arriba se ha quedado corta y que prácticamente la mitad de las personas que tienen un empleo en nuestro país podrían ubicarse dentro de la conceptualización anteriormente señalada.

Por una parte, con la finalidad de acercarnos al criterio de ingresos insuficientes, puede citarse el número de personas que percibe menos de dos salarios mínimos. Aquí tenemos que si para 1980 10,149,000 personas se encontraban en este caso, para 1990 la cifra

ascendió a cerca de 20,000,000 de trabajadores y en 1993 a 27,000,000, alcanzando este último año cerca del 50 por ciento de la población ocupada.

Por otra parte, para atender lo relativo a las prestaciones de C. P. A., tenemos que para 1980 el 20.8 por ciento de los trabajadores percibía menos prestaciones de las que establece la Ley Federal del Trabajo, para 1990 se encontraban ya en este caso cerca de 15,000,000 de personas y para 1993 cerca de 17,000,000 que constitulan casi el 50 por ciento de la población ocupada.

Finalmente, debido a las condiciones críticas que han atravesado las micro, pequeñas y medianas empresas del país en el periodo de estudio, el empleo en las empresas que cuentan con una cantidad de trabajadores entre uno y cinco, también debe ser considerada dentro de esta caracterización, pues no se sabe si en el futuro próximo tales empresas quebrarán y los trabajadores perderán sus puestos de trabajo.

En este caso tenemos que ya desde 1988 el 40.2 por ciento de la población ocupada laboraba en este tipo de establecimientos, mientras que para 1990 el número de trabajadores en estas empresas era de 12,000,000 y para 1993, 14,000,000 se encontraban en esta situación constituyendo cerca del 42 por ciento de la población ocupada.

3.2 LA CREACION DE EMPLEOS A NIVEL SECTORIAL

A nivel sectorial el empleo mostro también una evolución pobre, pues como puede verse en los cuadros 4 y 5, los 1,973,000 empleos creados de 1982 a 1994 se distribuyeron a tasas de crecimiento promedio anual de 0.6 por ciento en el sector primario, 1 por ciento en el sector secundario y 1 por ciento en el sector terciario.

Particularmente en el sector agropecuario silvicultura y pesca, se registro la menor tasa promedio. Esto puede derivarse del hecho de que en la estrategia económica gubernamental, éste no era un sector prioritario, pues explícitamente se admitía que las exportaciones manufactureras constituirían el eje del crecimiento de la economía.

Así mientras que en el año de 1982 este sector otorgaba ocupaciones a 5 millones 637 mil personas, para 1994 el número de ocupaciones en el sector ascendía a 5 millones 903 mil; es decir se crearon solamente 266 mil nuevos empleos en doce años, lo cual implica una creación promedio anual de sólo 22 mil 166, manteniéndose casi inalterada la tasa de ocupación a lo largo del periodo (ver gráfica 6).

A la luz de las anteriores cifras podríamos preguntarnos: Si tradicionalmente se ha considerado que el sector primario de la economía genera una población trabajadora que al no ser absorbida dentro del mismo sector se espera que se integre a los sectores secundario o terciario y al registrarse tasas de crecimiento de empleo de apenas 1 por ciento anual en estos dos últimos sectores

insuficiente a todas luces para absorber siquiera a la nueva fuerza de trabajo urbana) ¿A donde fueron a parar los miles de nuevos aspirantes a obtener un empleo? Aquí encontramos uno de los elementos explicativos del explosivo crecimiento de las actividades que constituyen la economía informal.

En relación al sector secundario las cifras no son menos desalentadoras. Según el Sistema de Cuentas Nacionales, en el año de 1982 este sector generaba un promedio anual de 5 millones 24 mil ocupaciones remuneradas, número que se incrementó a 5 millones 477 mil para el año de 1994.

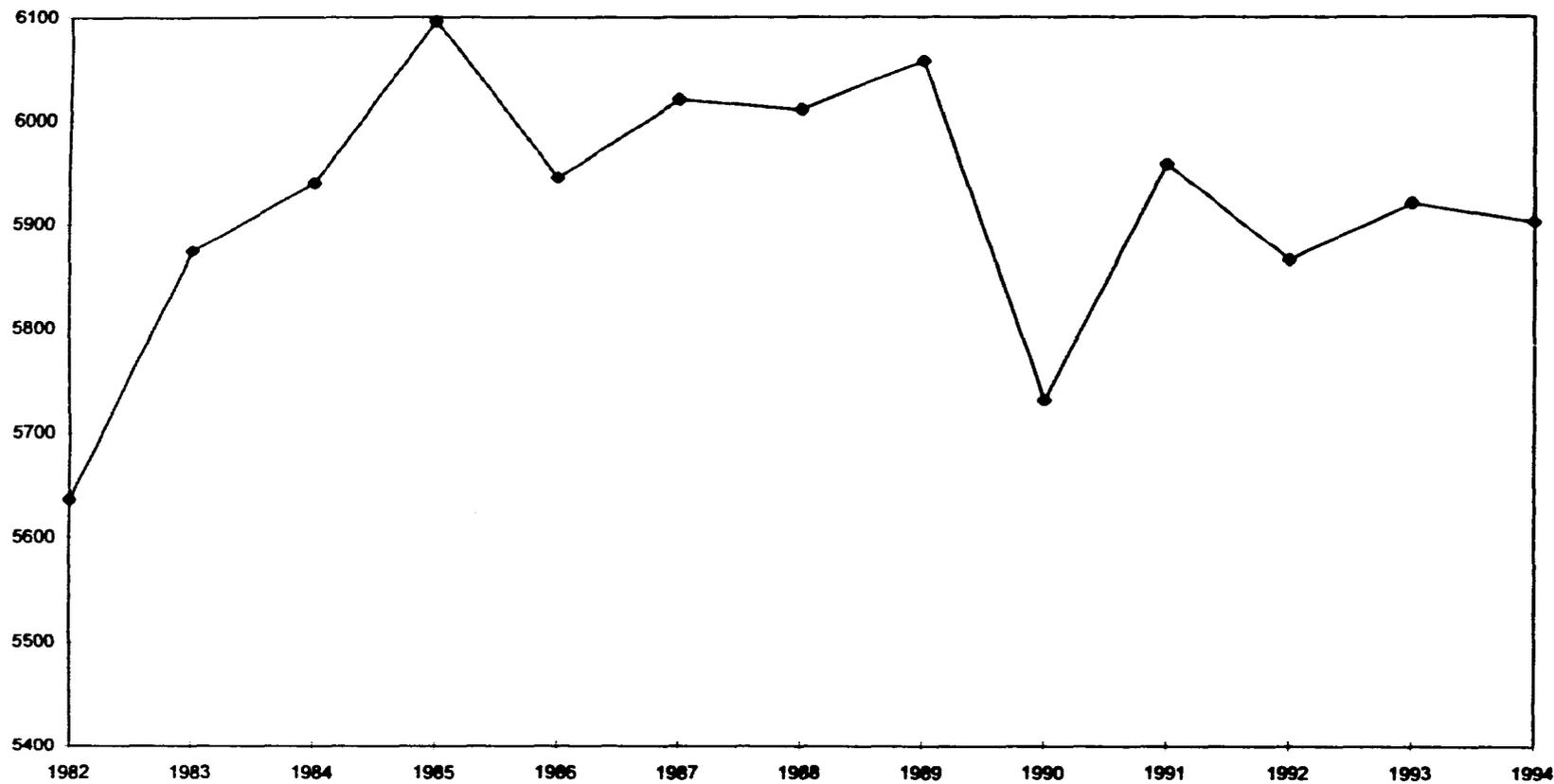
En términos absolutos el incremento representó solamente 453 mil nuevos empleos en doce años y un promedio anual de 37 mil 750 (ver cuadro 4).

Dentro de este sector la creación de nuevos empleos mostró tasas anuales de crecimiento positivas en la minería (0.7 %), la construcción (2.4 %), electricidad, gas y agua (1.6 %); no así en la industria manufacturera, en donde la tasa promedio anual fue de -0.6 por ciento (ver cuadro 5).

En este sector la actividad que más empleos generó fue la construcción creciendo a tasas anuales promedio de creación de empleos de 2.4 por ciento y pasando de 2 millones 193 mil ocupaciones remuneradas en 1982 a 2 millones 810 mil en 1994, adicionando en

Gráfica No. 6
Evolución de la Ocupación en el Sector Agropecuario, Silvicultura y Pesca.

(miles de ocupaciones remuneradas promedio anual)



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

CUADRO 5
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA OCUPACION POR ACTIVIDAD
1983-1994

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Tasa de Crecimiento anual promedio
TOTAL	-2.4	2.5	2.2	-1.4	-0.7	1.9	2.0	0.9	2.5	0.4	0.1	0.9	0.9
Agropecuario Silvicultura y Pesca	4.2	1.1	3.0	-2.0	1.2	-0.1	1.0	-5.0	4.0	-1.0	1.0	-0.3	0.6
Minería	0.4	4.2	4.0	-0.3	3.9	2.2	-0.3	2.9	-0.3	-4.3	-4.5	0.4	0.7
Industria Manufacturera	-7.1	2.1	3.2	-2.0	1.1	-0.1	2.7	0.6	-0.4	-2.1	-5.0	-1.0	-0.6
Construcción	-19.2	6.7	3.5	-3.3	-0.1	1.1	11.5	13.1	3.3	5.6	3.0	3.7	2.4
Electricidad, gas y agua	2.2	3.3	5.3	2.0	2.9	2.9	1.9	3.6	-0.9	-0.9	-3.6	0.9	1.6
Comercios, restaurantes y hoteles	-2.7	1.8	0.6	-1.2	1.4	1.8	2.5	3.0	2.3	1.6	-1.6	1.1	0.6
Transporte, almacenamiento comunicaciones	-4.5	1.6	2.2	0.6	2.4	-1.9	-1.1	5.0	3.0	1.6	-0.4	1.8	0.6
Financieros, seguros e inmuebles	2.6	6.4	1.1	0.2	1.7	2.1	0	1.6	1.2	0.8	0.9	1.9	1.7
Servicios comunales, socia- les y personales	-0.1	2.3	1.8	-0.4	0.2	-0.2	0.6	0.9	2.6	0.5	1.3	1.0	0.9

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales

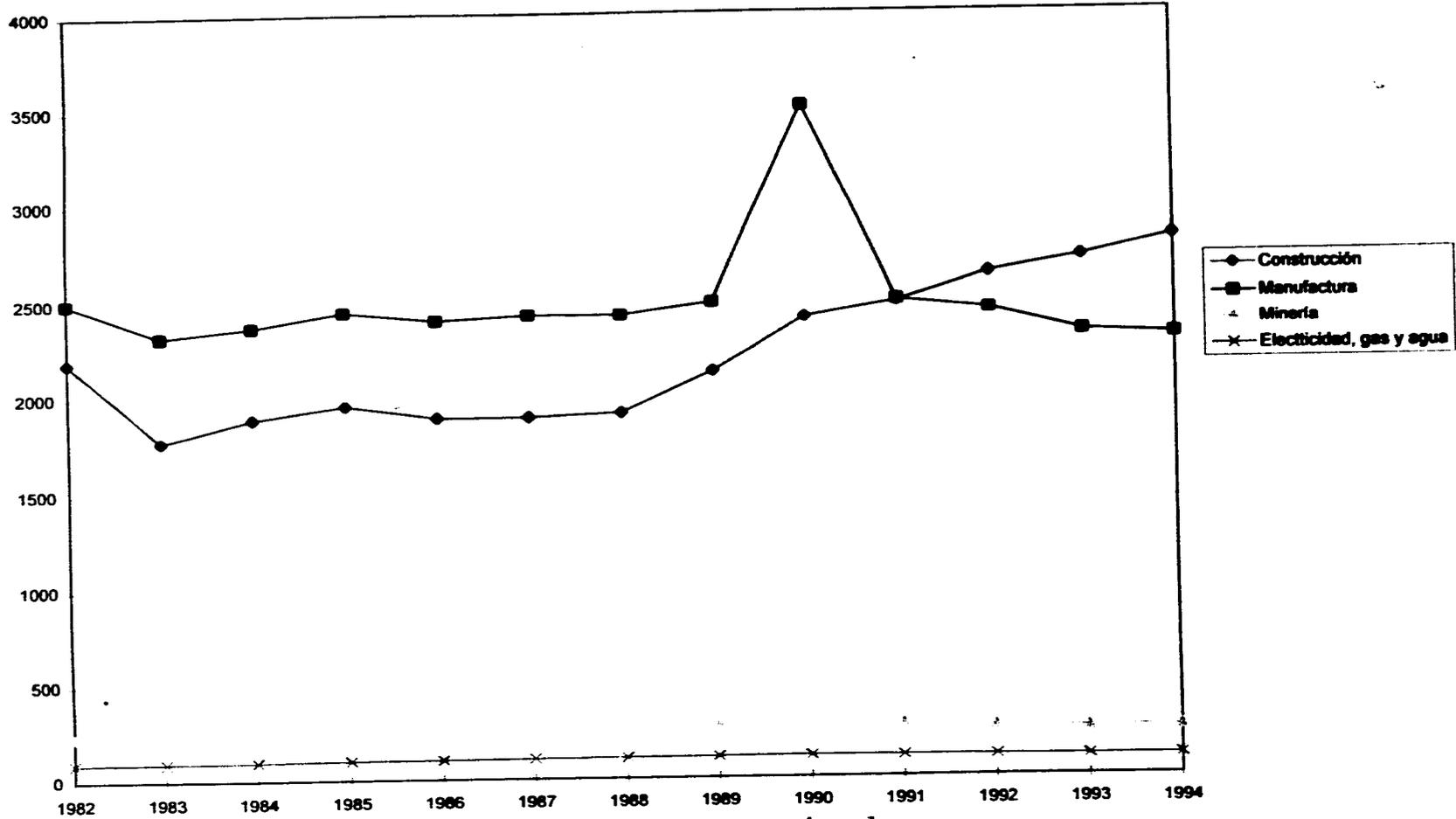
terminos absolutos, un total de 917 mil nuevos puestos de trabajo (ver grafica 7).

Al igual que las actividades comprendidas en la mineria y electricidad, gas y agua, registraron tasas de crecimiento promedio anual positivas de ocupacion de 0.7 y 1.6 por ciento respectivamente (ver cuadro 5), pero dada la reducida cantidad de empleos generados por dichas actividades, su contribucion a la absorcion de la fuerza de trabajo incorporada al mercado de trabajo cada año fue minima. En este sentido la mineria paso de ocupar 237 mil personas en 1982 a 255 mil en 1994 generando solamente 19 mil nuevos puestos de trabajo; por su parte, electricidad, gas y agua paso de una ocupacion de 89 mil puestos de trabajo en 1982 a 108 mil en 1994, creando también en promedio solo 19 mil (ver grafica 7).

Finalmente el empleo en la industria manufacturera registro una tendencia decreciente y una tasa de crecimiento promedio anual de -0.6 por ciento, pasando de ocupar 2 millones 505 mil personas en 1982 a 2 millones 303 mil en 1994, es decir expulsó para finales del periodo considerado a 202 mil trabajadores (ver grafica 7).

Por último, en el sector terciario de la economia, se registro, al igual que en el secundario, una tasa de crecimiento promedio anual en la generacion de empleos de 1 por ciento, pero debido al mayor peso relativo que tiene este sector en el total de la ocupacion (ver grafica 8), la mayor parte de los empleos generados de 1982 a 1994 fue absorbida por este sector.

Gráfica No. 7
Evolución de la Ocupación en el Sector Secundario
(miles de ocupaciones remuneradas, promedio anual)

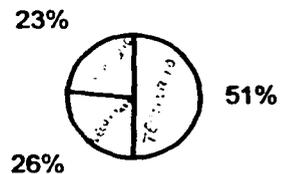


Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

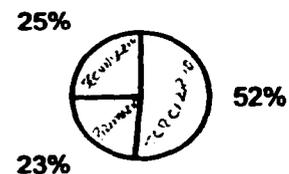
Gráfica No. 8
OCUPACION POR SECTORES 1982 Y 1994

TERCIARIO SECUNDARIO PRIMARIO
10821000 5637060 5024000

TERCIARIO SECUNDARIO PRIMARIO
12073000 5477000 5903000



1982



1994

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

De esta manera del millón 978 mil nuevos puestos de trabajo que se generaron en el periodo 1982-1994, 811 mil se ubicaron en el sector terciario y solamente 206 mil en el sector primario y 159 mil en el secundario. Esto es, el 83.4 por ciento de los nuevos empleos se situo en el sector terciario, 22.9 por ciento en el secundario y solo 13.4 por ciento en el primario (ver gráfica 9).

El sector terciario incremento su numero de ocupaciones promedio anual de 10 millones 821 mil en 1982 a 12 millones 73 mil en 1994, representando esto en términos absolutos un crecimiento de 1 millón 252 mil para el ultimo año del periodo considerado, lo que significa una creación de 104 mil nuevos empleos por año (ver cuadro 4 y gráfica 10).

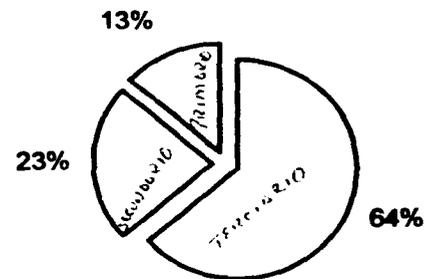
En términos absolutos las actividades de este sector que contribuyeron en mayor medida a la creación de empleos, fueron las contenidas en los rubros Servicios comunales, sociales y personales con un total de 694 mil nuevos puestos de trabajo y Comercio restaurantes y hoteles con 351 mil.

Mientras que las actividades que registraron una mayor tasa de crecimiento promedio anual como creadoras de empleos fueron las contenidas en la categoría de servicios financieros seguros e inmuebles.

En síntesis de la totalidad de nuevos empleos creados de 1982 a 1994, aproximadamente dos terceras partes fueron a integrar el sector

Gráfica No. 9
CREACION DE NUEVOS EMPLEOS DE 1982 A 1994 POR SECTORES.

TERCIARIO	SECUNDARIO	PRIMARIO	
1255000	453000	266000	



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

del resto de la economía, mientras que la parte restante se distribuye entre los otros dos sectores. Esto hizo que la participación de la economía en cuanto a la asignación de empleos avanzara en este período, pues para 1994, ya abarcaba el 52 por ciento de la ocupación total.

SOBRE LA DISMINUCION DEL EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO.

El caso del sector manufacturero es muy importante porque desde el inicio del periodo analizado se le considero como el sector que debería estar a la vanguardia del crecimiento económico tanto por su contribucion al producto como a la generacion de empleos.

Sin embargo por la crisis que caracterizó al país durante el periodo y debido a la reestructuración productiva que integró tecnología expulsora de fuerza de trabajo al aparato productivo, la evolución de la ocupación en el sector no fue positiva.

En términos de creación de empleos los resultados fueron negativos, ya que según la encuesta industrial mensual del INEGI, en el año de 1982 el sector manufacturero generaba un promedio de 1 millón 54 mil 282 ocupaciones, mientras que para 1994 el total descendía a 813 mil 428 (ver cuadro 6 y gráfica 11) 55.

Esto quiere decir que de 1982 a 1994 el sector manufacturero despidió a 240 mil 854 trabajadores, siendo el promedio anual de desempleados por el sector de 20 mil 71.

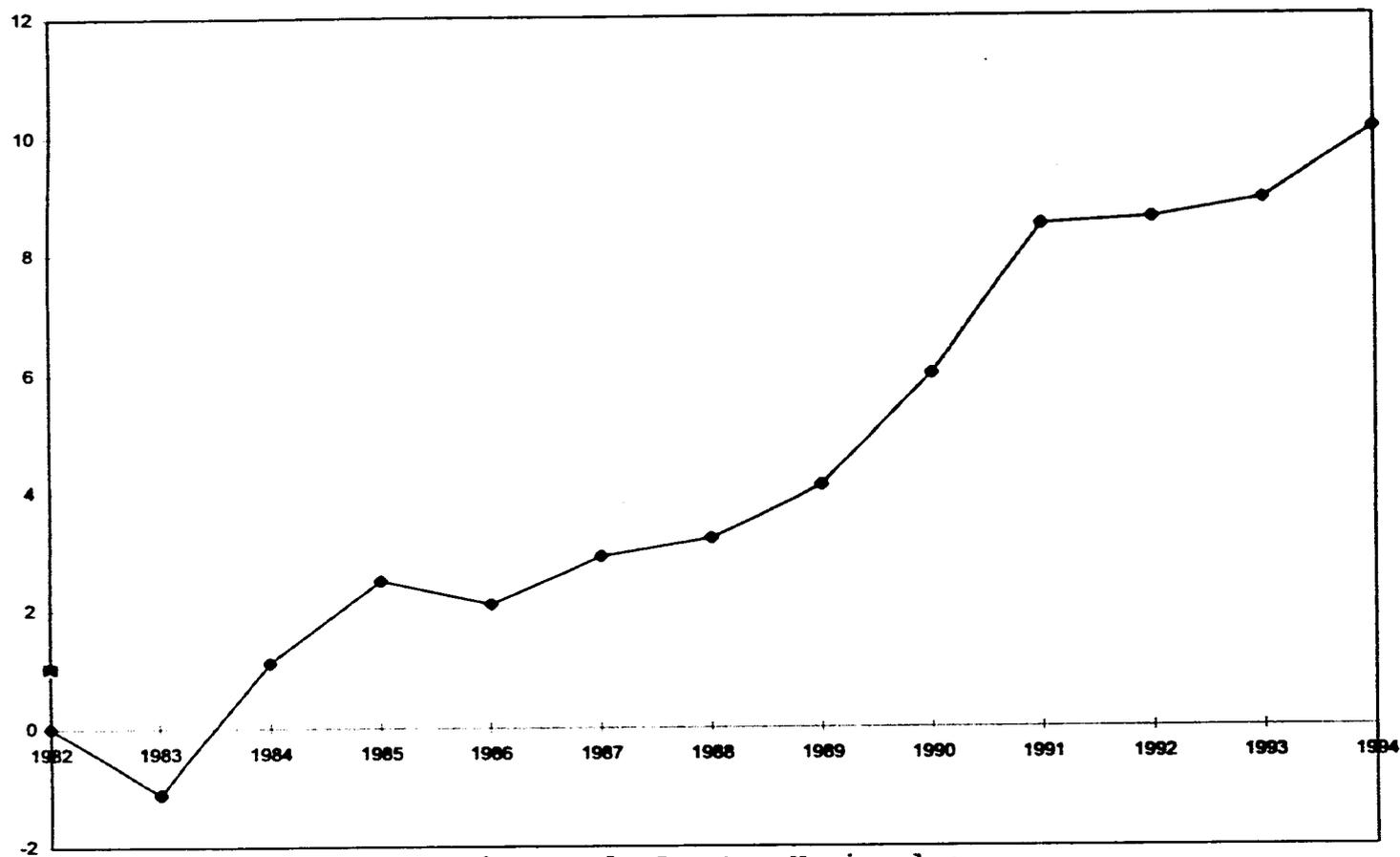
55 Esta cifra difiere de la presentada en el primer apartado de este capítulo que tiene como fuente el Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI, pero con la finalidad de contrastar datos de ambas fuentes, en este apartado utilizaremos la información de la Encuesta Industrial Mensual. A pesar de las diferencias, las tendencias negativas en el empleo manufacturero permanecen en ambas fuentes.

CUADRO 6
PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISION DE ACTIVIDAD ECONOMICA CON BASE
EN LA ENCUESTA INDUSTRIAL MENSUAL DEL INEGI 1982-1994

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Alimentos, bebidas y tabaco	180072	174128	172158	174009	176600	179166	174770	182313	187197	188682	191332	185474	182720
Textiles, prendas de vestir e industria textil	140641	131049	130538	130017	128693	125805	124005	122758	117,702	111610	106316	97294	89497
Industria de la madera y producción de madera	13389	13754	13526	13209	13189	13105	12800	12365	12121	11926	11380	10275	9817
Papel y producción de papel, imprentas y editoriales	44385	42696	43228	43655	43983	43838	43181	44309	44315	43335	41656	39141	36913
Sustancias químicas derivadas del petróleo, caucho, plástico	169423	164576	165064	167218	167896	173930	175310	177412	177178	173943	166026	156610	151804
Productos minerales no metálicos	61148	58743	60917	61246	59240	61405	61051	62419	62797	60997	58809	54451	50478
Industrias metálicas básicas	85291	83482	85228	85005	74581	71111	70656	69381	65432	61190	52957	45148	42908
Productos metálicos, maquinaria y equipos	352026	279006	267319	283518	274688	272592	276589	288990	294176	292722	280301	254056	241435
Otras industrias manufactureras	7907	7832	7851	7887	7460	7128	7260	7726	8120	8245	7932	7773	7855
TOTAL	1054282	955266	945829	965764	946330	948080	945622	967673	969038	952650	916709	850243	813428

FUENTE: INEGI, CUADERNOS DE INFORMACION OPORTUNA

Gráfica No. 10
Índice de Crecimiento de la ocupación en el Sector Terciario



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

La tasa de crecimiento promedio anual de ocupaciones en la industria manufacturera se estableció en -2 por ciento alcanzando para 1994 un nivel acumulado de -21 por ciento (ver gráfica 12).

De todas las actividades que integran esta industria exclusivamente las comprendidas en la categoría Alimentos, bebidas y tabaco, arrojaron en términos absolutos resultados positivos, pues el empleo en este caso pasó de un promedio de ocupaciones de 180 mil 72 en 1982 a 182 mil 720 en 1994, generando en el periodo 2 mil 648 nuevos puestos de trabajo. La creación promedio anual fue, sin embargo, bastante pobre, pues ascendió solamente a 220, número que contrasta con las cifras registradas en el resto de las actividades manufactureras como veremos a continuación.

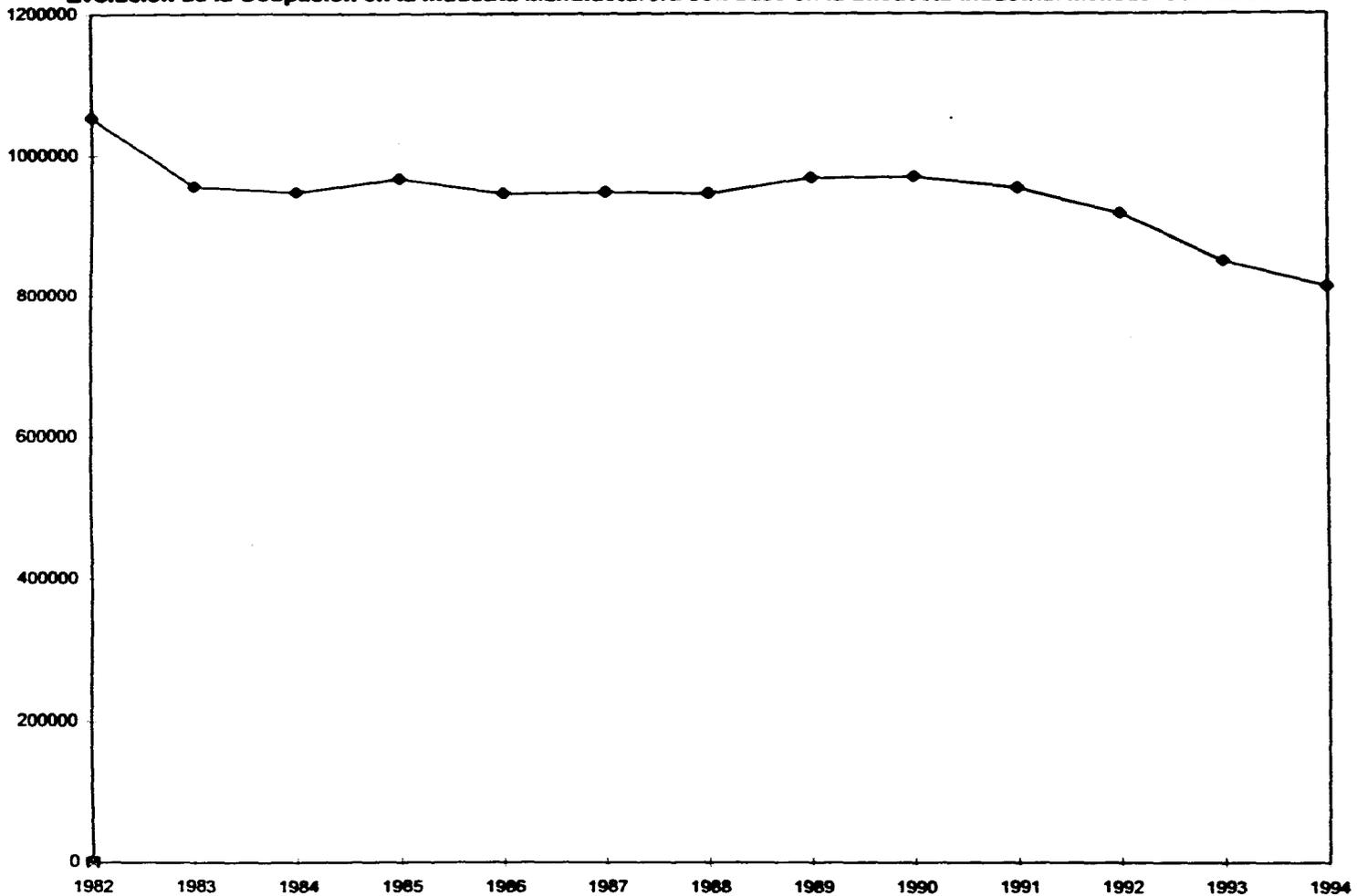
En el renglón de textiles, prendas de vestir e industria textil la ocupación que en 1982 fue de 140 mil 641 empleos disminuyó a 89 mil 497 en 1994. En términos absolutos la caída fue de 51 mil 144 puestos de trabajo, disminuyendo en promedio en 4 mil 262 cada año.

En la industria de la madera y productos de madera el número de ocupaciones bajó de 13 mil 389 en 1982 a 9 mil 817 en 1994 resultando expulsados 3 mil 572 trabajadores a lo largo del periodo y 297 cada año.

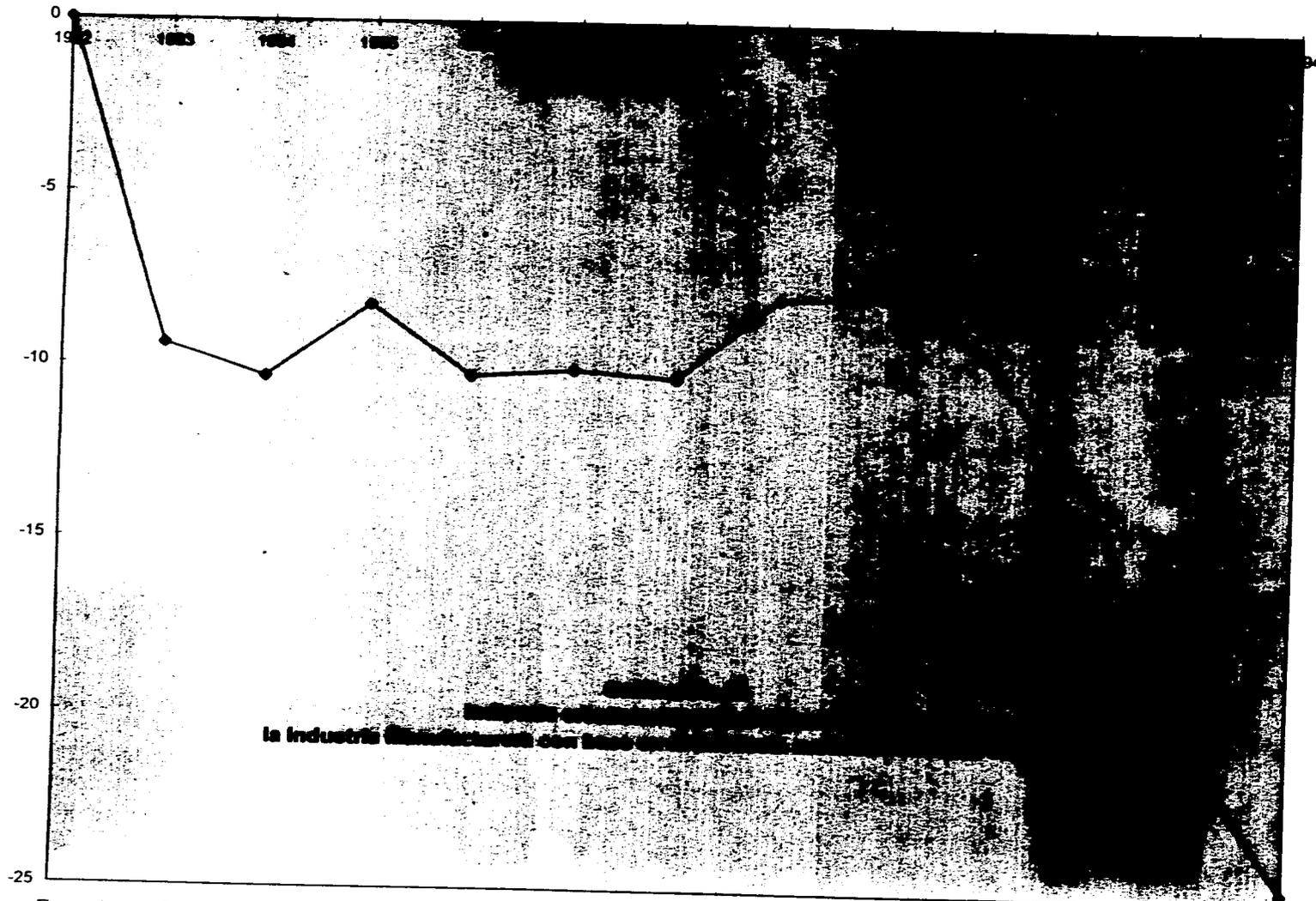
En la rama de papel, productos de papel, imprentas y editoriales, la ocupación cayó de 44 mil 385 en 1982 a 36 mil 913 en

Gráfica No. 11

Evolución de la Ocupación en la Industria Manufacturera con base en la Encuesta Industrial Mensual del INEGI.



Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.



Fuente: INEGI Cuadernos de Información Oportuna

1991. La disminución en términos absolutos fue de 7 mil 472 y en promedio anual de 1 mil 468.

En Sustancias químicas, derivados del petróleo, caucho y plástico, la ocupación descendió de 169 mil 423 en 1982 a 151 mil 804 en 1994, representando ésto una pérdida absoluta de empleos de 17 mil 619 y en promedio anual de 1 mil 468.

En el rubro Productos minerales no metálicos de 61 mil 118 ocupaciones en 1982, se pasó a 50 mil 478 en 1994. El total de desempleados para finales de 1994 ascendió a 10 mil 670, resultando despedidos por año 889 trabajadores.

En las industrias metálicas básicas de 85 mil 291 puestos de trabajo existentes en 1982 se pasó a 42 mil 908 en 1994 reduciéndose la plantilla laboral en 42 mil 383 trabajadores a lo largo del periodo y 3 mil 531 por año.

En el renglón de productos metálicos, maquinaria y equipo, la ocupación pasó de 352 mil 26 en 1982 a 241 mil 435 en 1994. La caída en términos absolutos fue de 110 mil 591 puestos de 1982 a 1994 y de 9 mil 215 por año.

Finalmente el rubro otras industrias manufactureras también registro un descenso en su nivel de ocupaciones pasando de 7 mil 907 en 1982 a 7 mil 856 en 1994. En este caso la disminución fue de 51 en todo el periodo con un promedio anual de 4 puestos de trabajo menos.

3.4 LA OCUPACION EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION.

Al considerarse dentro de la estrategia económica gubernamental a la exportación manufacturera como el eje del crecimiento económico desde 1982, el apoyo decidido a la industria maquiladora de exportación tendría por objeto contribuir a la generación de empleos, pues se considera que las actividades de esta industria ocupan una importante cantidad de mano de obra.

Desde el año de 1982, la evolución del empleo que ha mostrado la industria maquiladora ha sido positiva contrastando con el resto de las actividades que integran la economía.

Por una parte tenemos que el número de establecimientos pertenecientes a esta industria, se incremento de un total de 585 en 1982 a 2 mil 89 en 1994 (ver cuadro 7). Esto implica la apertura de 1 mil 504 nuevos establecimientos durante el periodo.

La consecuencia de este crecimiento fue un aumento paulatino en el nivel de empleo, que de 127 mil 48 puestos de trabajo existentes en 1982 pasó a 563 mil 954 en 1994. Esto quiere decir que se crearon 463 mil 906 nuevos empleos en los doce años. La creación promedio anual ascendió a 36 mil 408 (ver gráfica 13).

Aún cuando las tendencias registradas en este caso son positivas, los números absolutos reflejan su insuficiencia para

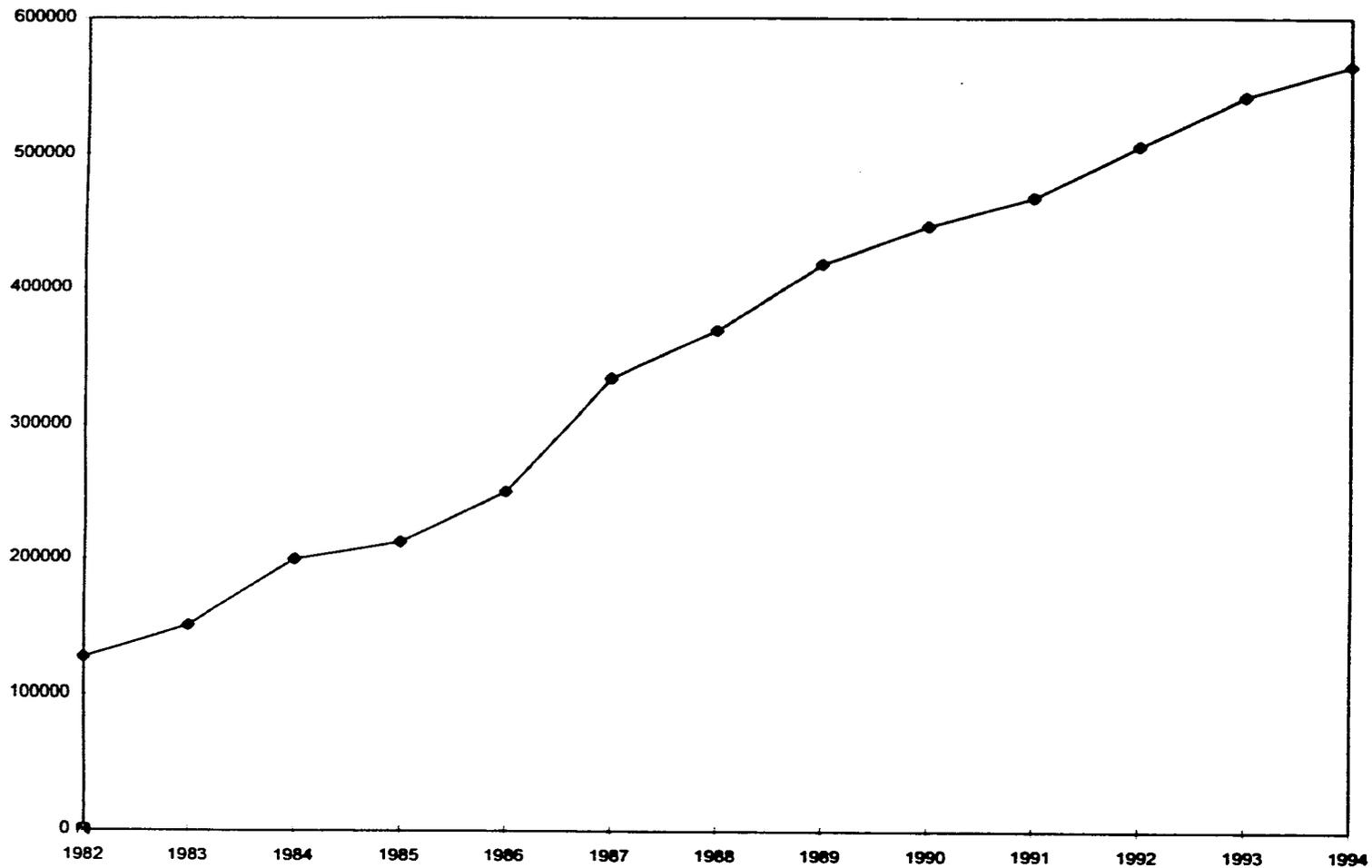
**PERSONAL OCUPADO EN LAS
PLANTAS MAQUILADORAS DE EXPORTACION**

1982-1994

AÑO	OCUPACION	No. ESTABLECIMIENTOS
1982	127,048	585
1983	150,867	600
1984	199,684	672
1985	211,968	760
1986	249,833	891
1987	334,030	1,125
1988	369,500	1,396
1989	418,533	1,467
1990	446,436	1,703
1991	467,352	1,914
1992	505,698	2,075
1993	540,925	2,166
1994	563,654	2,089

FUENTE: INEGI, CUADERNOS DE INFORMACION OPORTUNA

Gráfica No. 13
Personal Ocupado en las Plantas Maquiladoras de Exportación.



Fuente: INEGI, Cuadernos de Información Oportuna.

contribuir a combatir el problema del desempleo en el país, pues la saturación promedio de 1 millón de nuevos aspirantes a obtener un empleo al año, contrasta con los aproximadamente 26 mil nuevos puestos generados anualmente por las maquiladoras.

Además la contraparte de esta positiva evolución en el nivel de empleo en esta industria, debe ser contrastada con el nivel de ingreso y las condiciones de trabajo prevalecientes en las mismas.

Al respecto los investigadores Fernando Talavera y Martín Rodríguez afirman: El empleo generado por las maquiladoras es un empleo precario porque las trabajadoras perciben menos de dos salarios mínimos o porque para ganar más de dos minisalarios necesitan trabajar más de 48 horas, o porque no reciben completas las prestaciones establecidas en la Ley Federal del Trabajo⁵⁶.

⁵⁶ Talavera Fernando y Martín Rodríguez, op cit., p. 33.

DE LA CAIDA DEL EMPLEO EN EL GOBIERNO FEDERAL COMO
CONSECUENCIA DE LA POLITICA DE ADELANTAMIENTO DEL ESTADO.

Como señalamos anteriormente, desde el año de 1982, la política económica en nuestro país privilegio los planteamientos de una cada vez mayor libertad a los mercados como mecanismo para reestablecer los desequilibrios presentes en la economía, que se manifestaban en déficit externo, déficit público, inflación, desempleo, etc.

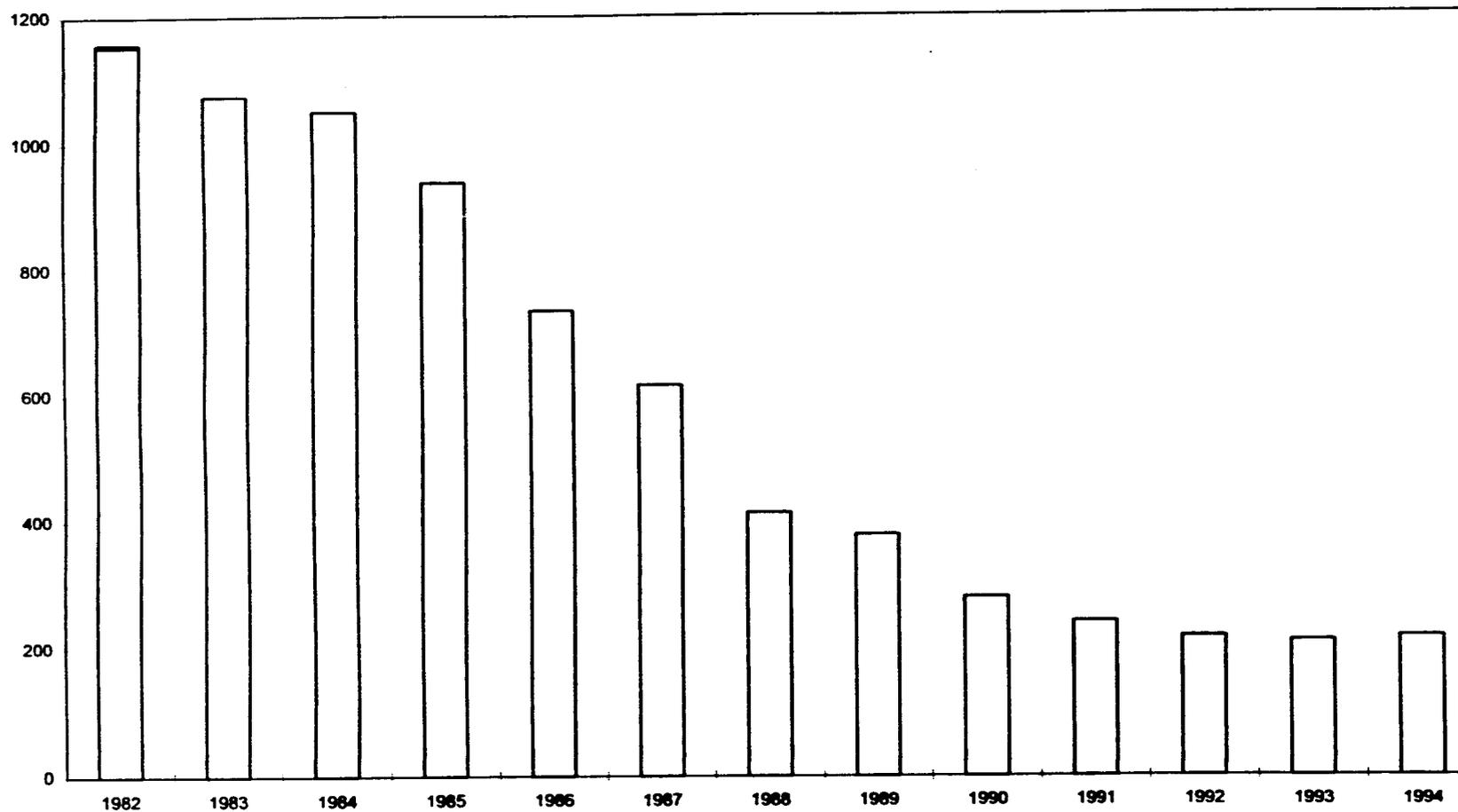
Dentro de los planteamientos fundamentales de la teoría que pugna por el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado destaca por su importancia, el papel que se asigna al Estado en la Economía.

En síntesis, se pretende reducir dicho papel a la realización de actividades meramente regulatorias, administrativas y a lo sumo de desarrollo social (salud, educación, etc.).

Se considera así que toda intervención del Estado en la Economía, al introducir perturbaciones en la libre interacción de las fuerzas del mercado, resulta indeseable y debe ser evitada con el objetivo de **garantizar** un funcionamiento positivo del sistema económico.

Los argumentos con los que se instrumentaron estos principios en nuestro país fueron, por una parte, el "saneamiento estructural de las finanzas públicas", mediante el cual se establecieron las bases para una reducción sistemática del gasto público (eliminación de subsidios, reorientación del gasto, redefinición de prioridades para

Gráfica No. 14
Entidades Paraestatales Vigentes 1982- 1994.



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Informe de Ejecución 1994.

el gobierno, etc.) y un incremento de los ingresos públicos (realismo en los precios y tarifas de bienes y servicios proporcionados por el sector público, reformas tributarias, etc.) y por otra parte la modernización de aparato estatal (venta, fusión o desincorporación de entidades paraestatales, etc.).

El resultado de esta "Reforma del Estado", ha implicado una importante reducción de sus actividades económicas con la consecuente privatización de entidades que anteriormente pertenecían al sector paraestatal.

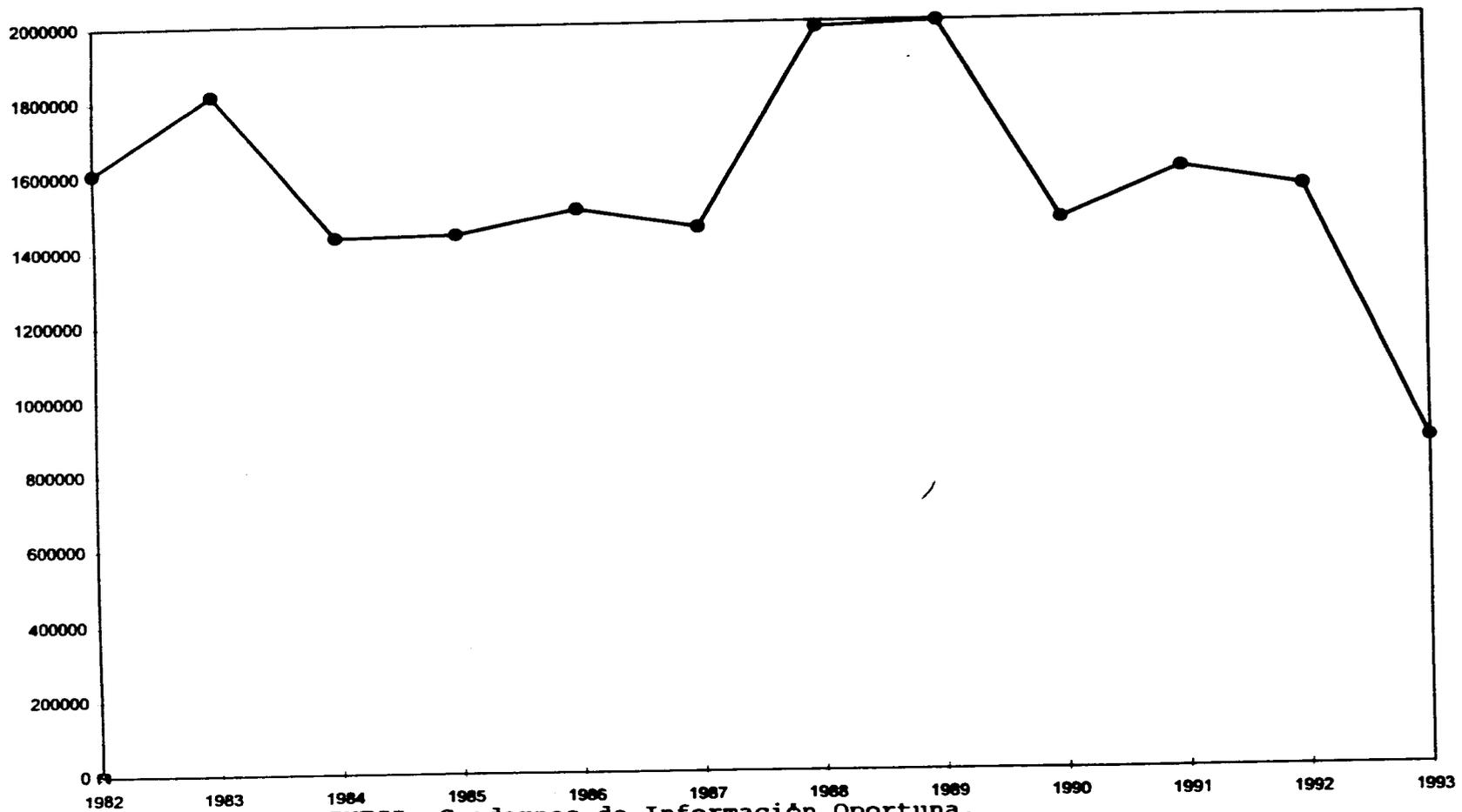
Los gestores de la política económica afirmaban que la intervención del Estado en la Economía había incidido negativamente sobre la estructura económica del país al promover una excesiva regulación e ineficiencia y no permitir una asignación óptima de los recursos en los procesos productivos y distributivos.

La "Reforma del Estado" propuesta entonces, pretendió atacar esos problemas recurriendo a la fórmula de la privatización.

Una primera consecuencia en este sentido fue el "adelgazamiento" del sector público que se reflejó, entre otras cosas en la disminución de entidades paraestatales de 1982 a 1994 (ver gráfica 14).

Según el informe de ejecución de 1994 del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, de las 1155 entidades vigentes en 1982, para

Gráfica No. 15
Evolución del Número de Ocupaciones en el Gobierno Federal.



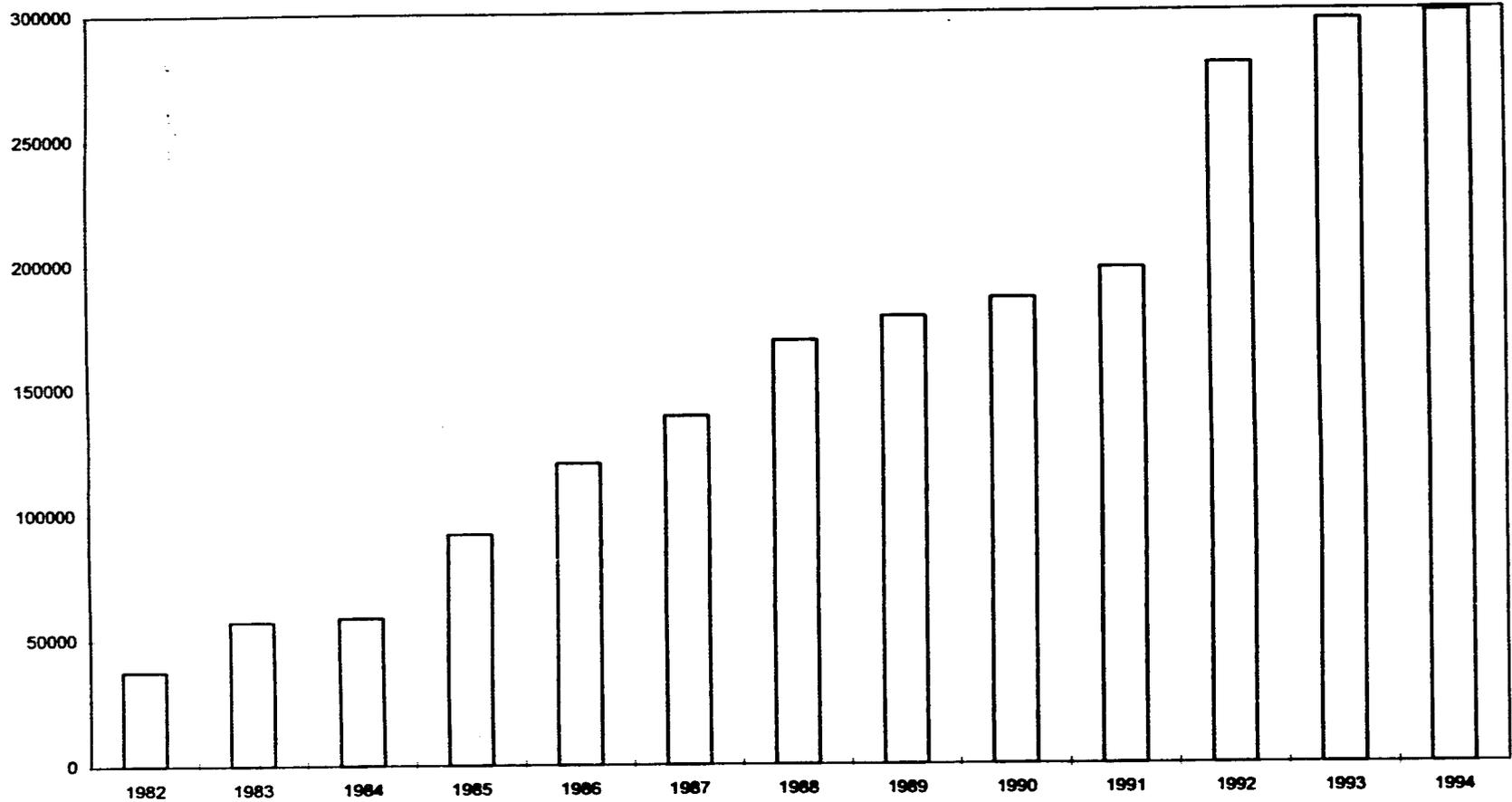
Fuente: INEGI, Cuadernos de Información Oportuna.

1991 solo quedarían 216 requiriéndose en términos absolutos este número a 600 entidades.

La consecuencia lógica de este adelgazamiento fue una drástica reducción de los puestos de trabajo registrados por el Gobierno Federal, pasando de un total de 1 millón 609 mil 665 en 1982 a 870 mil 983 en 1993 (ver grafica 15).

Esto quiere decir que durante este periodo en este sector fueron expulsados de sus puestos de trabajo un total de 738 mil 682 personas.

Gráfica No. 16
Número de Solicitudes Canalizadas a un Empleo
(Servicio Nacional de Empleo)



Fuente: INEGI, Cuadernos de Información Oportuna.

3.0 LA ESCASA CONTRIBUCION DEL SERVICIO NACIONAL DE EMPLEO Y PROGRAMA DE BECAS DE CAPACITACION PARA DESEMPLEADOS AL MANEJO DEL DESEMPLEO ABIERTO.

Ante la reestructuración del sector paraestatal y del Gobierno Federal y la redefinición de las funciones del Estado en la Economía, la considerable creación de empleos por parte del sector público, que en el pasado había constituido una actividad permanente, dio paso a la búsqueda de instrumentos mediante los cuales se intentara combatir el desempleo, pero sin llegar a constituir una generación directa de los mismos, aun cuando las autoridades gubernamentales insistieron en llamarlos "políticas activas de empleo".

Así con el objetivo de "moderar" el nivel de desempleo abierto y coadyuvar a hacer más eficiente la canalización en el mercado de trabajo, los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas instrumentaron el Servicio Nacional de Empleo (SNE) y el Programa de Becas de Capacitación para desempleados (PROBECAT).

Mediante el primero el gobierno intentaba recolectar solicitudes de empleo **registradas** por desempleados con la finalidad de darles una canalización **adecuada** de tal manera que quienes buscaban trabajo lo encontrarán a través de este servicio.

En 1982 según datos del INEGI, el número de solicitudes que se canalizaron a un empleo por medio del SNE, ascendió a 37 mil 613.

mientras que para 1994 esta cantidad se incrementó a 299 mil 103 (ver gráfica 16).

Según esta información, en promedio cada año se canalizaron 150 mil 791 solicitudes.

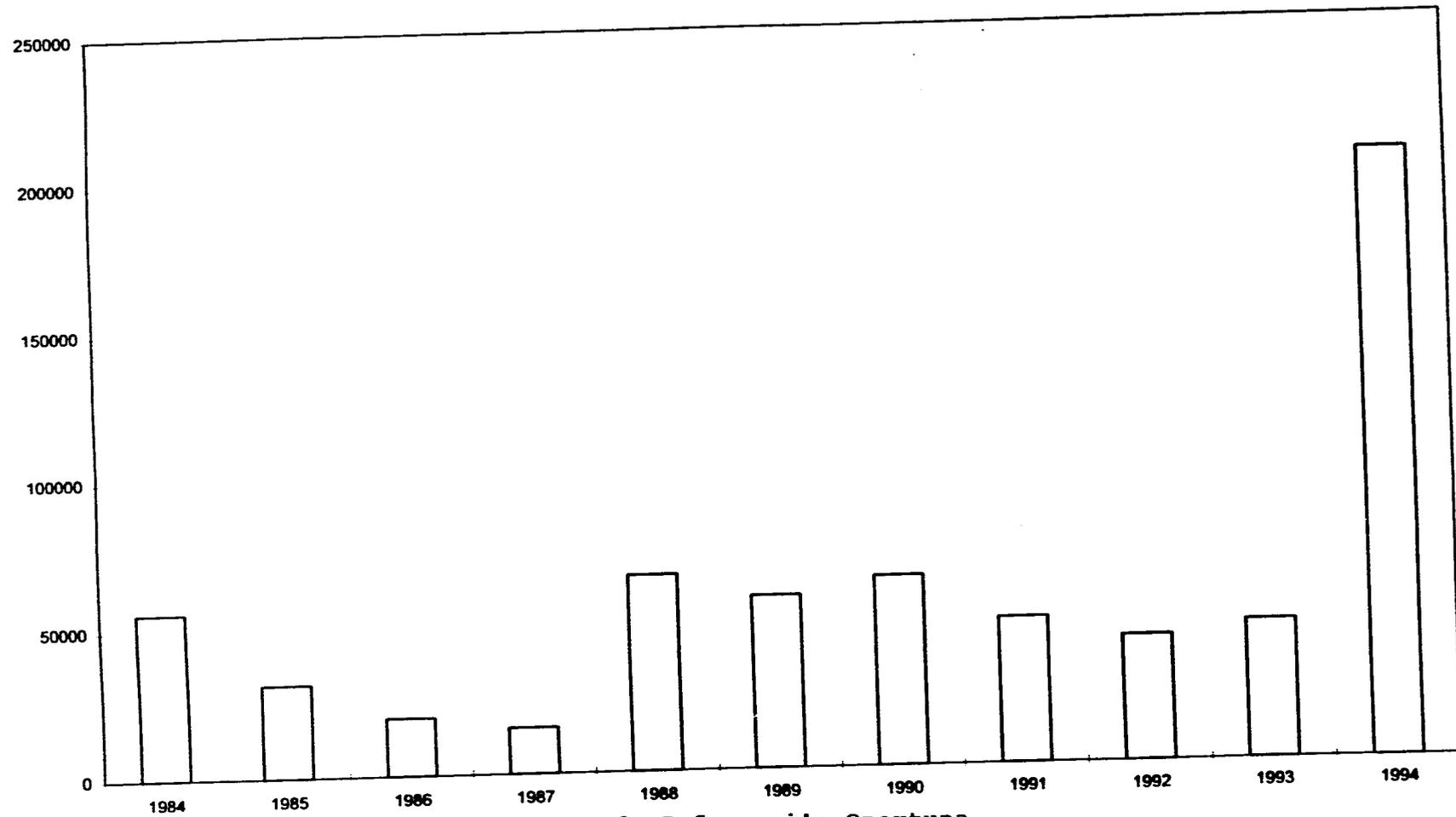
Por otra parte el PROBECAT se estableció a partir de 1984 con la finalidad de otorgar alguna capacitación tanto a trabajadores que hubieran perdido su empleo, como a jóvenes que anualmente se incorporarían al mercado de trabajo.

Las estadísticas del INEGI muestran que, en términos absolutos, el otorgamiento de este tipo fue mucho menor al número de solicitudes atendidas por el SNE.

Así mientras que en 1984 se otorgaron 55 mil 799 becas y en 1994 204 mil 442, el promedio anual fue de 59 mil 438 (ver gráfica 17).

La contribución a la "moderación" del desempleo mediante estos programas fue mínima, pues las cifras presentadas arriba contrastan con los millones de personas que se integraron a la Población Económicamente Activa a lo largo del periodo, de las cuales la gran mayoría no fue absorbida por el sector formal de la Economía.

Gráfica No. 17
Número de Becas de Capacitación Otorgadas a Trabajadores Desempleados
(PROBECAT)



Fuente: INEGI, Cuadernos de Información Oportuna.

CONCLUSIONES.

A partir de 1982, ante la falta de préstamos de la banca internacional y la carencia de recursos financieros y tecnológicos para emprender una reestructuración productiva, el gobierno mexicano emprendió una estrategia macroeconómica mediante la cual se pretendió avanzar sobre un modelo de industrialización basado en la exportación de manufacturas dejando atrás las experiencias pasadas en las que, primero la exportación de productos primarios, después la sustitución de importaciones y finalmente la exportación petrolera, constituyeron los ejes en torno a los cuales se articulaba el crecimiento económico.

Los programas de política económica que el gobierno instrumentó para tal fin, tuvieron su fundamento en la aplicación de criterios provenientes del funcionamiento de los mecanismos de mercado para reestablecer los desequilibrios macroeconómicos presentes tanto en el sector externo, como al interior de la economía.

Entre estos podemos mencionar como los principales, una disminución significativa del papel del Estado en la Economía, la apertura al comercio exterior, la promoción de la iniciativa de privada como motor del crecimiento y el apoyo a la producción para exportaciones.

Se identificó desde entonces a la inflación como problema principal a atacar y, hasta 1987 se utilizaron exclusivamente medidas

de corte ortodoxo monetarista para combatirla (reduccion del déficit publico, contraccion de la oferta monetaria, disminucion de la demanda agregada, etc.).

Sin embargo un nivel inflacionario de 160 % en 1987 hizo que se introdujeran medidas "heterodoxas" (como el control directo de algunos precios clave o "anclas nominales" de la economia como tipo de cambio y salarios) en el programa de politica económica ante los resultados negativos de la estrategia ortodoxa. Esto permitio a las autoridades gubernamentales contener la inflacion hasta 1994.

Además de la contención de la inflacion, se redujo drasticamente el nivel de déficit publico, se avanzo en la desregulación de actividades economicas, en la apertura comercial y en la "despetrolización" de la economia, a la vez que se crearon condiciones para una cada vez mayor entrada de capitales al pais.

Sin embargo el impacto de estas condiciones sobre el aparato productivo nacional no fue lo positivo que se esperaba, pues ni el Producto Interno Bruto registró los niveles de crecimiento que se proyectaran inicialmente (de 6 % anualmente), ni se creó el millon de empleos anuales necesarios para absorber a la nueva poblacion trabajadora, ni se mejoraron las condiciones de vida de las mayorias nacionales, objetivos todos ellos explicitos de los programas de gobierno de 1982-1988 y 1988-1994.

En relacion al empleo resulta importante destacar la ausencia de politicas definidas destinadas a combatir radicalmente el grave

problema de desempleo, pues se pensaba que la desaparición de los desequilibrios macroeconómicos expresados en altos niveles inflacionarios, déficit público, déficit externo, etc., traería como consecuencia un incremento del producto y de la ocupación.

Sin embargo esto no sucedió y al parecer los cada vez menores niveles salariales constituyeron el elemento mediante el cual se intentó que el nivel de desempleo abierto no se disparara aun más. 57

Las consecuencias más importantes de este desenvolvimiento de la actividad económica fueron:

- * Una drástica caída en el nivel de ocupación en el gobierno federal debida al "adelgazamiento" del Estado que se tradujo en la reducción de su plantilla laboral aproximadamente en un 50 por ciento.

- * Una prácticamente nula creación de empleos en el sector agropecuario, silvicultura y pesca como resultado de apoyar con mayor atención al sector manufacturero exportador.

- * Una caída importante en la ocupación en el sector manufacturero ante la cada vez mayor entrada de productos extranjeros al país provocada por la apertura comercial y la incorporación de tecnología expulsora de fuerza de trabajo.

57 En consecuencia con la tesis neoclásica que afirma que un nivel de desempleo alto se reducirá mediante un ajuste de salarios a la baja.

* Una agudización de la "terciarización" de la ocupación en la cual destacan los rubros de servicios sociales, comunales y personales y comercio, restaurantes y hoteles como mayores generadores de empleo, ante la insuficiencia en la creación de empleos por parte de los sectores productivos propiamente dichos.

* Un incremento notable de la población desocupada abierta debida a la escasa creación de empleos, que creció anualmente en promedio 0.9 por ciento en comparación con el 4.2 por ciento anual que creció la PEA.

En síntesis, los resultados de la aplicación de los programas de política económica que tuvieron lugar en el país desde 1982 y hasta 1994 han sido, en materia de empleo un total fracaso si atendemos a los objetivos explícitos que se pretendieron alcanzar. Esto trae como consecuencia lógica la necesidad de revisar los planteamientos que han originado tales programas a fin de discutir la pertinencia de su aplicación o bien para pugnar por una política económica alternativa que sea capaz de asegurar mayores niveles de empleo e ingreso para las grandes mayorías de la población.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Arista Carlos. Machucon a la mano negra del gobierno que altero el mercado en proceso, semanario de informacion y analisis num. 573, 26 de octubre de 1987.
- 2.- Alberro Jose Luis y David Ibarra "Programas heterodoxos de estabilizacion en Estudios Economicos numero extraordinario octubre de 1987 Ed. el Colegio de México.
- 3.- Ballesteros Enrique. "Los principios de la Economía Liberal", Ed. Alianza Universidad, Madrid 1983.
- 4.- Cordoba Montoya José, "Diez lecciones de la Reforma Económica en México", en Nexos num. 158, febrero de 1991.
- 5.- Dillard Dudley "La Teoria Económica de John Maynard Keynes", Ed. Aguilar, Madrid, 1974.
- 6.- Dornbusch R. y M.H. Simonsen, "Estabilización de la inflación con el apoyo de una política de ingresos: La experiencia de Argentina, Brasil e Israel", en El Trimestre Económico num. 214. Ed.F.C.E. abril-junio de 1987.
- 7.-Fischer Stanley y R. Dornbusch "ECONOMIA". Ed. Mc Graw Hill, México 1985.

- 8.- Friedman Milton *Inflacion y Desarrollo. La nueva dimension de la politica*, en *Los premios nobel de economia. Lecturas del Fondo de Cultura Economica* num. 25, Ed. F.C.E. México.
- 9.- Friedman Milton *La metodologia de la Economia Positiva*, Ed. Gredos, Madrid, 1967.
- 10.- Friedman Milton "A monetary History of United States 1867-1960", Ed. Princenton University Press, 1965.
- 11.- Friedman Milton "El marco monetario de Milton Friedman", Ed. PREMIA México 1978.
- 12.- Friedman Milton "Teoria Cuantitativa", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Ed. Aguilar, Madrid, 1968.
- 13.- Friedman Milton "Corrección monetaria", en *Dominguez V. Lilia, Teoria Economica IV*, Ed. Facultad de Economia U.N.A.M.-S.U.A. 1985.
- 14.- Friedman Milton "Moneda y Desarrollo Economico", Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1978.
- 15.- Friedman Milton "Teoria y Politica Monetaria", en *Ball R.T. y P. Doyle, INFLACION*, Ed. TECNOS, Madrid, 1975.

- 16.- Friedman Milton "Un programa monetario y fiscal para la estabilidad economica", en Mueller M.G. Lecturas de Macroeconomia, Ed. CECSA, 1979.
- 17.- Ground L. Richard, "El sesgo recesivo de las politicas de ajuste del Fondo Monetario Internacional", en El Trimestre Económico num. 213, Ed. F.C.E., México, enero-marzo de 1987.
- 18.- Guillén Romo Hector, "El sexenio de crecimiento cero", Ed. Era, México 1989.
- 19.- Johnson Harry "Hacia una Teoria General del Balance de Pagos", en Comercio Internacional y Crecimiento Economico, Ed. Amorroutu Buenos Aires, 1984.
- 20.- Keynes John Maynard "Teoria General de la Ocupación, el Interés y el Dinero", Ed. F.C.E., México, 1974.
- 21.- Luna Manuel, "Balanza de pagos y nuevas teorias del comercio internacional", C.I.D.E. Serie Economia Internacional Num. 2, 1980.
- 22.- Ocampo José Antonio (compilador), "Planes antiinflacionarios recientes en la América Latina", en El Trimestre Económico numero especial, Septiembre de 1987, Ed. F.C.E. México.
- 23.- Pasinetti Luigi, "Crecimiento Económico y Distribución de la Renta", Ed. Alianza Universidad Madrid 1978.

21.- Pierce David G. y D.M. Shaw. *Economía Monetaria*, Ed. ICE, Madrid, 1977.

25.- Ramos Joseph, *Políticas de Estabilización*, Taller de CIEPLAN, Santiago de Chile (mimeo) 1985.

26.- Salinas de Gortari Carlos, *Reformando al Estado*, en NEXOS Num. 148 abril de 1990.

27.- Talavera Fernando y Martín Rodríguez, *La precariedad del empleo en México*, en *Economía Informa* Num.239, junio de 1995 Facultad de Economía UNAM.

28.- Talavera Fernando y Martín Rodríguez, *La calidad del empleo en el México de los 90*, en *Revista Memoria (CEMOS)* Num.69, agosto de 1994.

29.- Talavera Fernando y Martín Rodríguez, *La crisis del empleo en México y en los Estados Unidos*, en *El Cotidiano* Num.69, mayo-junio de 1995.

30.- Villarreal René, *La Contrarrevolución Monetarista*, Ed. Oceano México 1984.

31.- Valenzuela Feijóo José, *El Capitalismo Mexicano en los ochenta*, Ed. ERA, México, 1986.